



Ayuntamiento de Ávila

# Ávila

Memoria  
del  
Tiempo

Colección de  
Pilar Coomonte y  
Nicolás Gless.



# Ávila

Memoria del Tiempo

Colección de  
Pilar Coomonte y Nicolás Gless

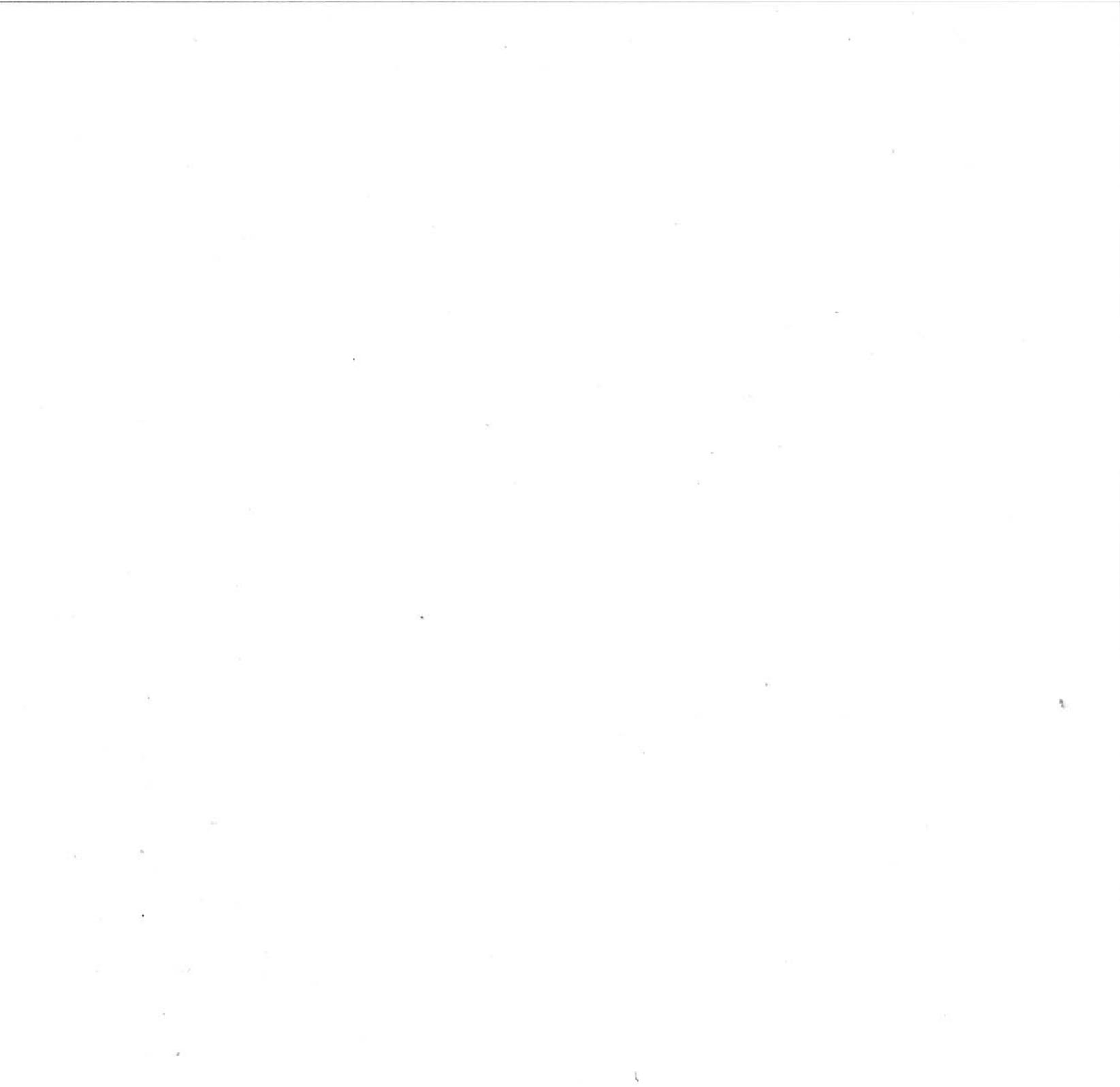
AYUNTAMIENTO DE ÁVILA

**Diseño:** Nicolás Gless

**Maquetación:** Iñaki Berastegi

**Imprime:** Imprenta Comercial

**Dep. Legal:** SG-132/2002





Las fotografías antiguas guardan en su recuerdo un tiempo que ya no existe, parte de la memoria de las cosas y un perfume de nostalgia que nos acerca hasta el instante en el que fueron tomadas de la realidad.

Ávila es un mosaico de instantáneas nacidas en los objetivos fotográficos que recogen, tantas veces, sus intensos momentos. Los viajeros de todos los tiempos llegaron a la ciudad para atrapar en su mirada la posible permanencia de lo que podían llevarse como equipajes eternos. La muralla desdentada, la fría luz de invierno en las piedras de los palacios, el vuelo de las cigüeñas en las torres más altas, los personajes más autóctonos que paseaban sus calles, todo el quejido del tiempo memoria hoy en esta exposición que nos aproxima a una estética y a una historia, acompañadas por los textos que algunos escritores de Ávila, y otros muchos de diferentes lugares de España, han querido regalarnos para que la memoria del tiempo sea la imagen de estas fotografías y los reflejos que las palabras de estos escritores nos ofrecen.

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA NIETO  
ALCALDE DE ÁVILA



## LA MEMORIA DEL TIEMPO

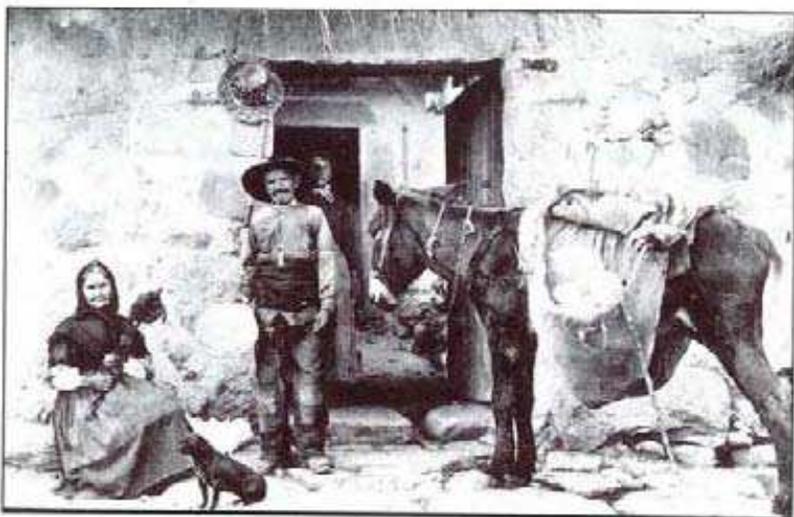
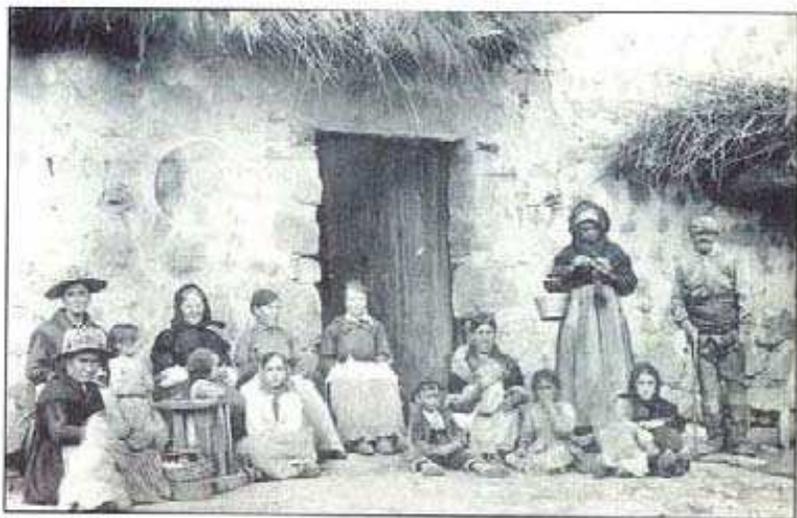
**H**ay muchas Ávilas, tantas como la mirada de quien persigue encontrarse con alguno de los instantes que se escapan florecidos en el tiempo y en el abismo de quien la sorprende. Muchas Ávilas: las que los artistas, los fotógrafos, los escritores y los viajeros románticos nos han dejado en sus obras, en los retazos de sus recuerdos, en el difícil y complejo mundo del arte. Hoy el tiempo recupera algunas de las fotografías que la memoria de sus autores han dejado plasmadas en sus cámaras, en cada uno de los momentos en los que Ávila se situó frente a sus ojos, dolida y presurosa, también total y mágica.

Las fotografías contienen la pátina más intensa del tiempo. Se deslucen como lo hace la memoria, recordando sólo aquello que precisa, retornando hacia el momento que necesita para reafirmarse en lo que fue la vivencia junto a esa realidad. Y esa evanescente soledad del mundo en una fotografía es el dibujo íntimo y sutil de lo que fue y rescatamos con la mirada del alma. Instantes del instante, que es lo mismo que decir frugal momento escapado de lo que nunca más retorna. El tiempo nos da siempre la razón: en su letargo de miel y sueño se persigue la permanencia de lo que no es posible ya existir, de lo que sólo allí fue convocado para que las alas de los años y de los lustros venideros se abran en nuestra contemplación y resuciten aquella vida.

La memoria del tiempo está en nosotros, siempre en quienes nos acercamos a ella, permanentemente en quienes somos capaces de embebernos en esa ínfima materia de amor que es un instante perdido, un segundo rescatado de las fauces del olvido.

En esta exposición, en este catálogo que guardará el recuerdo de su existir, se ha convocado a la memoria desprendida del tiempo, pero también al tiempo que ha sabido dejar a un lado a la memoria, o por qué no, a ambos matices que son el abrazo del tiempo y de la memoria, sembrados en el campo de la emoción, compartidos también por escritores que se suman a esa precisa recuperación. He aquí tan sólo un esbozo de lo que puede ser, de lo que se necesita para escaparse de la indeleble realidad, para poder soñar en lo que nuestro existir exige en cada instante. Es solamente un abanico de imágenes, un conjunto de sugerencias, un enigma de palabras construido en el laberinto del tiempo. Todos los que aquí presentan el existir de las cosas, sepan que la materia de esta exposición es el sustrato del olvido, la brizna del corazón donde se pronuncia la palabra Ávila con el temblor último de quien conoce todos los reflejos de su luz.

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS



AVILA.—Tipo del país. Una serrana.

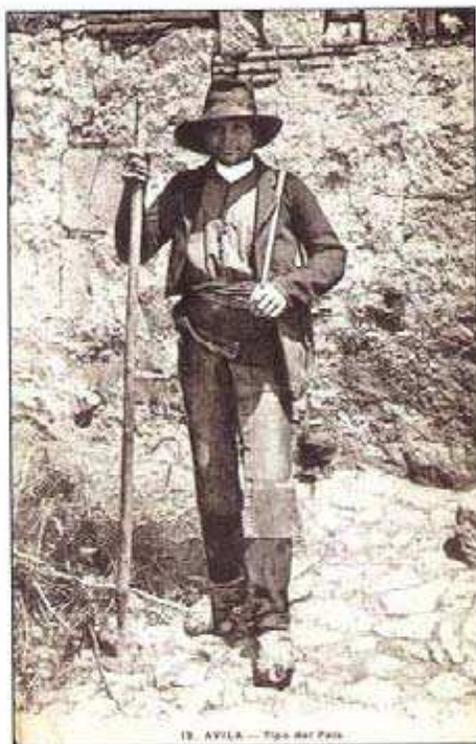


## AVILA. MEMORIA DEL TIEMPO. ESTAMPAS, FOTOGRAFÍAS Y POSTALES ANTIGUAS

Las líneas que siguen surgen de la pasión por la fotografía antigua y de su contemplación hasta ensimismarse. Contagiar estos sentimientos resulta fácil, pues basta fijar la mirada atenta en las estampas, fotografías y postales antiguas que se agolpan en la exposición que se presenta. En esta ocasión sólo se pretende

mostrar una sucesión de imágenes que hablan de la historia gráfica de Ávila con voluntad de que se retengan en la memoria, pues ahora no se escribe la historia, sino que siente.

Este texto, que quiere servir de introducción a la muestra que se expone en la Casa de las Carnicerías, parte de aquel hecho centenario que supuso la moda de enviar y coleccionar postales ilustradas, para después hacer un breve relato lineal de la percepción de la ciudad a través de la fotografía, desde sus orígenes hasta el primer tercio del siglo XX. Las palabras que encabezan cada párrafo resumen de algún modo, a golpe



19. AVILA — Tipo del País

de vista, como quien mira una instantánea, la sucesión de impresiones y datos que se apuntan para la elaboración futura de una historia de Ávila en la fotografía, todo ello, sin olvidar que la exposición que se presenta constituye el motivo que nos ha traído hasta aquí.

CIUDAD. Con la aparición de la fotografía, la ciudad de Ávila cobra una nueva dimensión y se convierte a través de la misma en una ciudad impresa en libros, periódicos, revistas, fascículos; una ciudad de inspiración literaria y artística; una ciudad monumental y deseada, una ciudad turística y viajera; una ciudad pintoresca y castiza; una ciudad histórica y ennoblecida; y finalmente

en una ciudad coleccionada como cartas de amor.

REFLEJO. La ciudad se multiplica y contagia su imagen más bella. Ávila se viste para la ocasión y se engalana con sus monumentos. Su reflejo aparece quieto en la fotografía, y transformada en tarjeta postal ilustrada inicia un viaje imprecederero. Y tanta actividad y movi-



20. AVILA — Tipo del País



42.--ÁVILA. Fuente del Pradillo

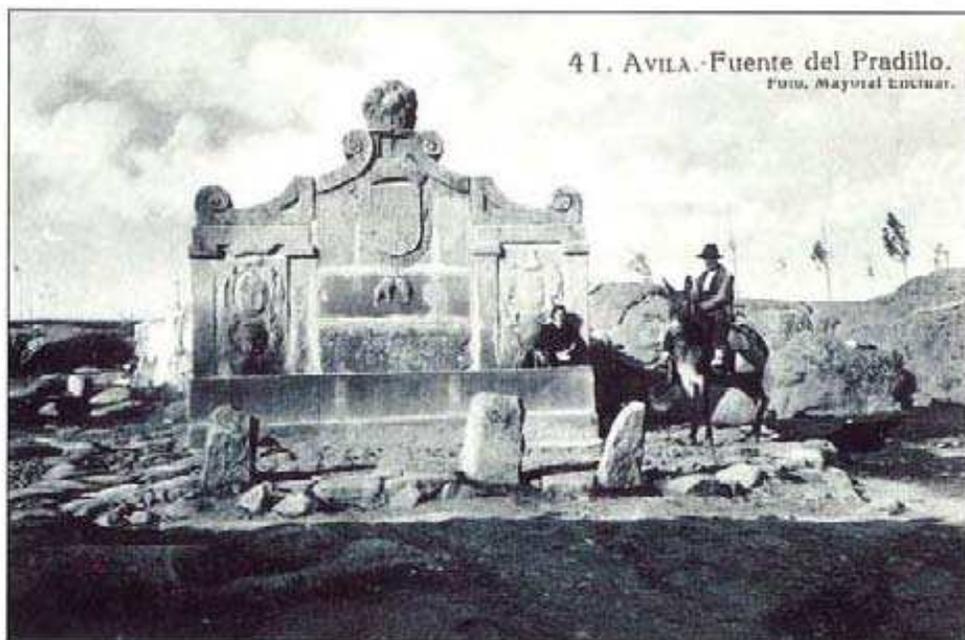
miento generado en la multiplicación de imágenes hoy se rememora en la moda y manía por poseer, mostrar, e intercambiar una foto o postal antigua capaz de engullir y encerrar toda la historia de una ciudad: Ávila.

**FIEBRE.** El torbellino de vistas urbanas de la ciudad medieval que iniciaron su viaje por el tiempo un siglo atrás sigue todavía cautivándonos como antaño, haciéndolo con la misma fuerza que en los albores del siglo XX. Efectivamente, hace cien años que en el edificio de correos abulense se manifestaron en su momento más álgido los síntomas de una epidemia que acaba de declararse en los servicios de correos de todo el mundo: la fiebre de enviar postales, cuyas imágenes ahora se nos antojan antiguas y románticas. Esta nueva forma de intercomu-

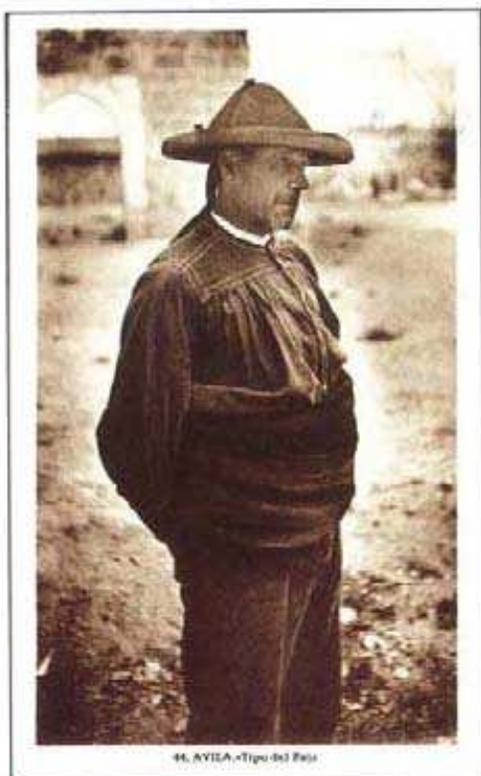
nicación personal a través de breves mensajes escritos en pequeñas cartulinas ilustradas con bellas fotografías se había puesto de moda y los carteros se veían desbordados. Ciertamente, estaban ante "una enfermedad reinante, una verdadera obsesión de jóvenes y viejos, de sabios y de botarates, de hombres y de mujeres", decía un artículo periodístico de la época<sup>(1)</sup>.

**MULTIPLICACIÓN.** La exposición de tarjetas postales ilustradas que durante estos días otoñales de 2002 se presenta en la "Casa de las Carnicerías" de Ávila, coincide entonces con el centenario de su edad de oro. Efectivamente, el periodo de 1901-1902 se caracterizó especialmente

por el ritmo frenético en la producción y comercialización de postales, tanto que la casa Hauser y Menet anunciaba en



41. ÁVILA.-Fuente del Pradillo.  
Foto, Mayra del Encinar.



86. ÁVILA - Tipo del País

diciembre de 1902 que de sus talleres salían mensualmente medio millón de tarjetas ilustradas en fototipia<sup>(2)</sup>, con lo que las primeras tarjetas postales ilustradas que circularon en España en 1892, alcanzaron diez años después un auge universal insospechable. Tanto que a principios del siglo XX, algunos autores señalaron que podía calcularse en mil

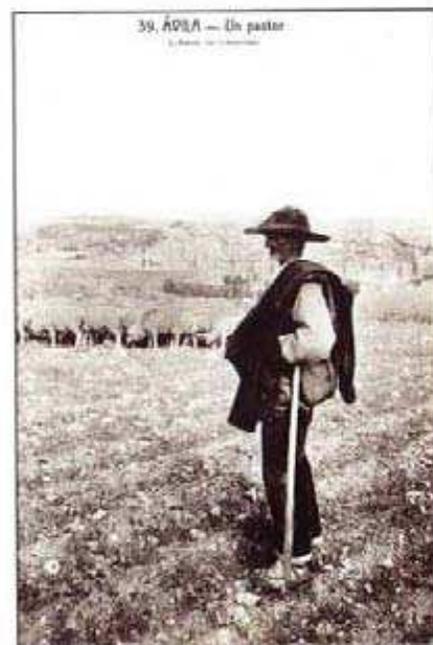
millones las postales que circulaban al año por todo el mundo<sup>(3)</sup>, con lo que los pueblos y ciudades aparecían multiplicados en imágenes.

**DEMOCRACIA.** De los talleres de Hauser y Menet salieron en 1901-1904 veinticinco vistas de la ciudad de Ávila, de las cuales diez, fueron realizadas por el fotógrafo Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, Káulak, uno de los creadores de la tarjeta postal artística. Káulak, sobrino del que fue Presidente de Gobierno Antonio Cánovas, contaba que "con dos series de tarjetas que había hecho a partir de sus propias fotografías había vendido en apenas un año veinte mil ejemplares"<sup>(4)</sup>, lo que prueba el éxito y la popularidad de este nuevo producto asequible a cualquier bolsillo, era lo que se ha dado en llamar "la democratización de la imagen". Káulak



también editó dos series más sobre Ávila en la fototipia Laurent, donde el tema central de las fotografías eran unos "monaguillos traviesos" en el claustro de la catedral.

**POSTALMANÍA.** Del éxito que tuvieron las postales, y por ende la fotografía, es buena prueba el texto publicado por El Diario de Ávila en 1905, donde se reseña que los dueños del local "Pepillo", aprovechando la afluencia a sus famosos conciertos, "buscando siempre el gusto del público, y sabiendo que hoy día lo que más priva, entre la juventud, es la postalmanía, regaló a todos los concurrentes tarjetas postales muy de novedad y muy bonitas. Este regalo le agradecerán los muchachos y los



39. ÁVILA - Un pastor

muchachas porque, al fin y al cabo, siempre es un dato para comunicarse"<sup>(5)</sup>.

**UNIVERSO.** La imagen de Ávila trascendió entonces de una forma masiva y abrumadora al encierro de sus murallas para proyectarse universalmente a través de lo que fue la nueva moda de enviar postales y el coleccionismo de tarjetas, costumbre esta que se mantuvo con cierta normalidad durante el primer tercio del siglo XX, decreciendo notablemente después.

**PASIÓN.** Es a partir de la década de 1980, cuando surge un renovado auge del coleccionismo de postales ilustradas antiguas, y en Ávila se cuentan interesantes ejemplos<sup>(6)</sup> con lo que en cierta medida es tiempo del resurgir la época dorada de hace cien años. Fruto de esta pasión es la exposición que se muestra estos días, la cual se ha organizado con fines de divulgación y promoción cultural, y con el reconocimiento a su valor original:

"La postal en nuestros días -escribía Adolfo Alegret en 1904- tiene

un alcance y significación extraordinaria, populariza los monumentos, lo más notable de los pueblos, revela los gustos del individuo, su cultura, sus aficiones (...) Sintetiza todo lo grande de una comarca, de una ciudad o pueblo, estableciendo un intercambio espiritual por medio de la reproducción de la vida pasada y presente"<sup>(7)</sup>.



**QUIETUD.** La exposición se apropia de aquellas viejas imágenes como referencia histórica y literaria para presentar una

selección de las mismas, y para testimoniar en un principio su valor cultural, actualizado con versos de novedosos de destacados poetas. No se pretende, en esa ocasión, construir la historia de la tarjeta postal ilustrada en Ávila, ni tampoco la historia de Ávila a través de la tarjeta postal, lo que, por otra parte,



sigue pendiente para otra oportunidad. Ahora, simplemente se ha querido reflejar y aquietar la ciudad en el tiempo, provocando con ello que sean los recuerdos de la memoria de las gentes que vieron, amaron y sufrieron en ella los que completen su pequeña historia. Con este fin, merece destacarse la palabra, y concretamente la palabra escrita de los textos poéticos prestados para acompañarnos en este viaje fantástico y sentimental.

**CONJURO.** La selección de postales realizada en esta ocasión se presenta como un singular y espontáneo avance de un proyecto más ambicioso que quiere abarcar a toda la historia de la ciudad de Ávila en la fotografía, y en cuyo empeño ya se está trabajando desde hace años<sup>(8)</sup>. Es por ello, que en este primer acercamiento no se introduce ningún estudio técnico sobre la

materia, ya que sólo la mirada, la poesía y la memoria del tiempo: los recuerdos, son los elementos que hoy se conjuran sobre la ciudad. Con todo, la visión romántica que se nos aparece es una sucesión de imágenes que quieren sumarse a otras actuaciones de divulgación de la historia gráfica de la ciudad que se han realizado tiempo atrás<sup>(9)</sup>, si bien ahora parece que es hora del recreo nostálgico que reclama nuestra atenta mirada. Es posible que muchas de las fotografías expuestas ya resulten familiares, pues no en vano su valor histórico y cultural ha propiciado en los últimos años un especial interés divul-

gativo. Interés que coincide con el aprecio que la tarjeta postal antigua significó justamente en sus orígenes, ya que "satisface a todos los gustos y sentimientos; todo está comprendido y compendiado en ella; mediante la tarjeta postal ilustrada se estudia y se aprende geografía, historia, mitología, indumentaria, heráldica, etnografía y arte", escribió Durán Bori en 1901<sup>(10)</sup>.

**CONTEMPLACIÓN.** Como uno no puede cansarse de mirar las entrañables vistas de una ciudad que todavía conserva su atractivo milenario, nunca está de más cualquier oportunidad que se presente para su contemplación, y ésta lo es. Así, las fotografías y postales antiguas que se agolpan en la memoria y se perciben con la mirada puesta en ellas, ofrecen una nueva visión de la ciudad a través de sus monumentos imasibles, de la



soledad de sus calles y plazas, de sus gentes en días de fiesta o de mercado, de típicas escenas campesinas alegradas con animales y aperos de labranza, y del deambular y el bullicio cotidiano que produce vivir en Ávila. Todo esto sucede en el recorrido visual que se propone en la exposición instalada en la antigua Casa de las Carnicerías, así que conquistemos de nuevo la ciudad y rescatémosla de cualquier olvido.

**EVOLUCIÓN.** Adentrados ya en interior de la esencia misma de la vieja ciudad, no podemos perder de vista una primera aproximación a su evolución gráfica a lo largo de su his-

toría, donde la fotografía y la tarjeta postal ilustrada han tenido un papel preeminente. Por ello, aún sin explicar la extraña y poderosa la atracción que ejerce Ávila sobre las miradas que se fijan en ella, dibujantes y retratistas han querido inmortalizarla



zarla con vocación de transmitir la idea de su belleza espiritual y material a la humanidad.

**FOTOGRAFÍA.** La representación gráfica de la ciudad abu-

lense, es decir la plasmación y reproducción de imágenes y vistas de la misma, o de motivos históricos y pintorescos propios de sus señas de identidad, ha tenido su mejor exponente en la fotografía, de la que se nutre la postal. La fotografía nació en 1839 de la mano de las técnicas del daguerrotipo, y pron-

to se convirtió en el mejor medio de propaganda e ilustración de ciudades, paisajes bucólicos, tipos populares y monumentos. De ella se sirvió el libro con ilustraciones y fue la base documental para la realización de planchas litográficas o de grabados utilizadas en la edición y la prensa ilustrada<sup>(11)</sup>.

DIBUJOS. Hasta la aparición de las primeras fotografías de



Ávila, realizadas en 1860 por Charles Clifford y regaladas por la reina Isabel II al Ayuntamiento en su visita de 1865<sup>(12)</sup>, e incluso años después, la imagen de la ciudad fue conocida a través de dibujos, grabados y litografías. Un extra-



ordinario testimonio gráfico de los que fue la ciudad lo encontramos en una vista de 1570 dibujada por Anton Van den Wyngaerde<sup>(13)</sup>, pero cuando la imagen de Ávila empieza a



22. ÁVILA.-Plaza del Alcázar desde el Torreón del Homenaje.  
Fot. Auguste Muriel.

divulgarse y ocupar las páginas de la prensa ilustrada es gracias a los dibujos de Francisco de Paula Van Halen (1815-877) publicados en 1849 en el "El Semanario Pintoresco Español", un periódico ilustrado de información general que se editó durante 1836-1858, y cuyos grabados en madera hacían muy atractiva su consulta<sup>(14)</sup>.

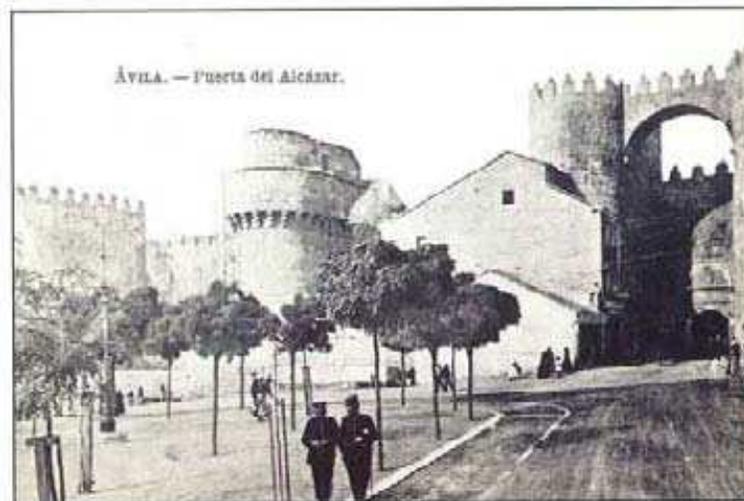
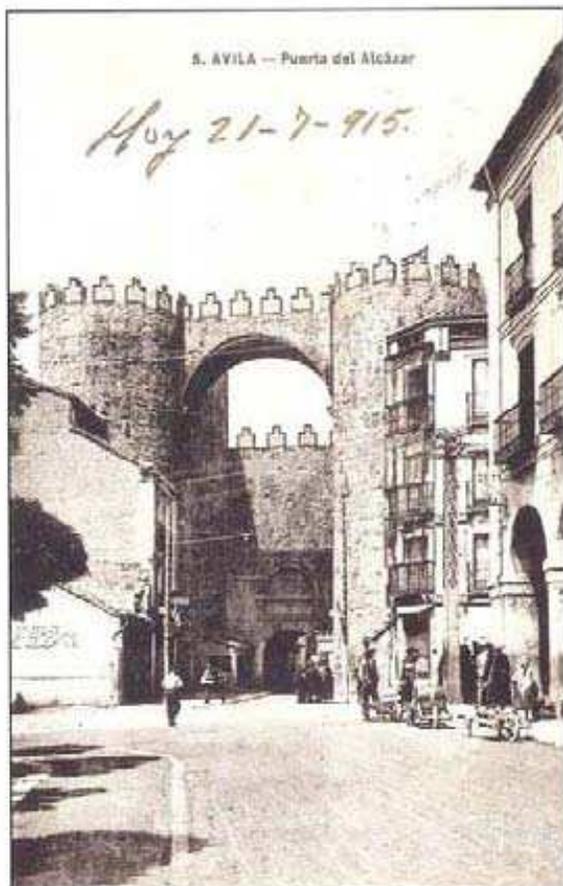


65. ÁVILA — Iglesia San Pedro (Siglo XII y XIII) - Monumento a Sta Teresa.

**NOTORIEDAD.** Fue en la década de 1860 cuando la ciudad de Ávila alcanzó una extraordinaria notoriedad gráfica debido a las fotografías realizadas por Charles Clifford (1860), Auguste Muriel (1864), Jean Laurent (1864) y Casiano Alguacil (1866), los grabados de Parcerisa publicados en el libro "Recuerdos y Bellezas de España" (1865) de José M<sup>a</sup> Quadrado, y los dibujos de Valeriano Bécquer, que junto a textos de su hermano Gustavo fueron grabados por Severini y Bernardo Rico, entre otros, para las revistas ilustradas "El Museo Universal" (1867 y 1868) y "La Ilustración de Madrid" (1870 y 1871). La combinación de vistas monumentales y de dibujos costumbristas de la mano de prestigiosos artistas<sup>(15)</sup> hizo posible la promoción de una ciudad que se resistía a quedar anclada en el pasado, y que antes la llegada del ferrocarril en 1862 y 1864 había supuesto un importante logro para su progreso. Sin embargo, la visión decimonónica de Ávila transmitida por los fotógrafos citados perduró inalterable durante más de sesenta años, y rara es la

publicación que trate sobre la ciudad que no reproduzca alguna de sus fotografías, lo que ocurre no ya en libros históricos, sino incluso en los de promoción turística o de información general y actualidad<sup>(16)</sup>.

**GABINETES.** Ávila contaba en 1863, nos cuenta Valeriano Garcés González<sup>(17)</sup>, con tres gabinetes fotográficos situados en las calles de La Magana, Capilla de Mosen Rubi y Plazuela de San Pedro. Entre los fotógrafos destacaron J.M. Arteaga y Bernardino Sánchez, también médico, pintor y dibujante, y autor de una vista de la ciudad desde el río Adaja pintada al óleo en 1864 que guarda un extraordinario parecido con la fotografía que hizo Clifford desde el mismo lugar.



El cuadro fue comprado por el Ayuntamiento por mil pesetas pagadas a plazos. El hijo de Bernardino, Manuel Sánchez Ramos, también fue médico, pintor y aficionado a la fotografía, y amigo de los también aficionados y arquitectos Isidro Benito y Repullés.

IMÁGENES. La década de 1870 se caracterizó por nuevas vistas de Laurent, quien ya había formado sociedad bajo la rúbrica de "Laurent y Cía., Fotógrafos", para sus catálogos de 1872 y 1879<sup>(18)</sup>. Estas vistas fueron después reproducidas

en grabados de Rico por la *Ilustración Española y Americana* (1869-1930), para lo que se utilizaron las planchas de las fotos. Con todo, las imágenes de la Catedral, San Pedro, la iglesia de la Santa, Santa Escolástica y San Vicente, entre otras, recobraron su esplendor original. Más aún, las

fotografías de Laurent fueron copiadas por los dibujantes que ilustraron "La Crónica General de Ávila" (1870) de Fernando Fulgosio y la "Descripción e Historia Política, Eclesiástica y Monumental de Ávila" (1890) de Valentín Picatoste.

**ÁLBUM.** En los años siguientes a 1880 ya se había instalado en Ávila, en la calle de Isaac Peral, el estudio fotográfico de los Hermanos José y Francisco Torrón, los fotógrafos abulenses por antonomasia. En 1882, coincidiendo con el tercer centenario de la muerte Teresa de Jesús, hicieron un álbum en recuerdo de la ciudad formado por veinticuatro vistas de monumentos y de imágenes de la Santa que todavía conserva una excelente calidad<sup>(19)</sup>.

**CLICHÉS.** La empresa de Laurent seguía proporcionando sus



clichés de vistas de Ávila y sus monumentos a todo tipo de guías y publicaciones, fruto de lo cual fue la reproducción que apareció en "España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia", una segunda edición de 1884 del libro de Quadrado<sup>(20)</sup>, si bien esta vez los impresores contaron con la original e innovadora técnica del grabador Meisenbach y los dibujos a pluma de Brugada y Pascó. Las mismas imágenes fueron después utilizadas también en la "Guía del viajero en Ávila" de Emilio Valverde y Álvarez de 1886<sup>(21)</sup>, lo que no es de extrañar si se conoce que el impresor de esta guía, Abdón Santiuste, con domicilio en la Calle Caballeros 2, era el depositario en Ávila del fondo fotográfico de Laurent.

**ACADEMIA.** La creación en Ávila de la Administración Militar en 1875, transformada después en Academia de

Intendencia, atrae la cámara del francés J. David, quien tenía estudio en París y estaba especializado en retratos de grupos de soldados en los cuarteles. De su visita se conservan imágenes de 1884 y 1909. Por otro lado, la presencia permanente del ejército en la ciudad propició un número abundan-



te de fotografías y postales que fueron incluidas por Rafael Fuertes Arias en su extensa y documentada Monografía Histórica de la Academia 1875-1936<sup>(22)</sup>. La consulta de este libro ofrece multitud de ilustraciones e imágenes casi desconocidas de Ávila, y en él puede leerse que el coronel Angel de Diego y Capdevilla fue presidente de la Diputación en 1929, adquiriendo entonces colección de 1.158 fotografías de Ávila y provincia procedentes del Archivo Mas.

**ENTUSIASMO.** Hacia 1875, en Alemania se imprimen seis fototipias de gran formato con vistas de Ávila, y los templos de San Vicente y San Pedro por Lichtdruck von Rommier und Jonas destinadas a los viajeros adinerados que se entusiasmaban con la arquitectura y el arte españoles. La buena calidad de las imágenes y de las reproducciones contribuyó a revalorizar los monumentos avilenses en media Europa.

**BASÍLICA.** En 1886 el arquitecto Enrique María Repullés se ocupó de que la casa Laurent realizara una serie de fotografías de la restauración de la Basílica de San Vicente que el mismo acababa de acometer. Las fotos perfectamente montadas sobre cartulina con impresión del motivo, la fecha y nombre de los autores de las obras y de las imágenes cuelgan todavía hoy de las paredes de la Oficina Técnica Municipal como fiel testimonio de aquella aventura.

**PLÁSTICA.** En 1888 la casa fotográfica Lévy afincada en

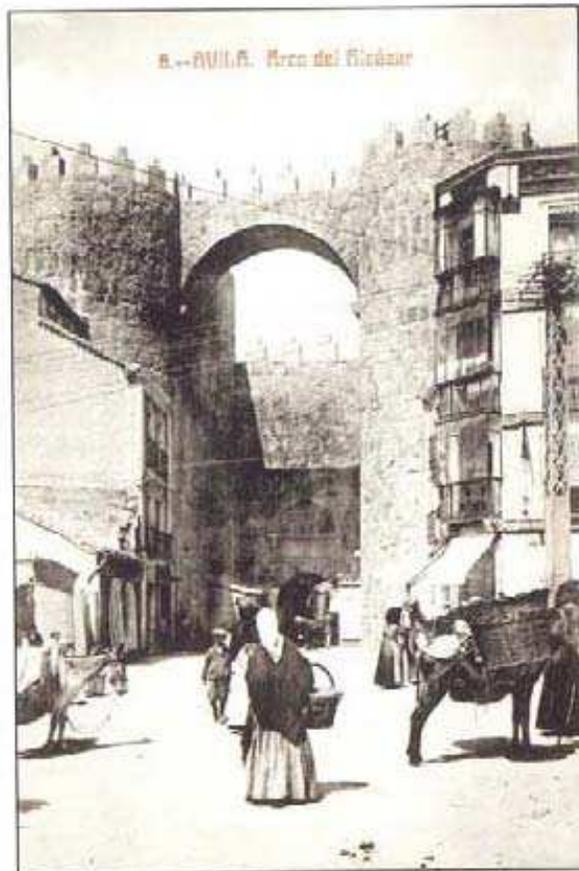
París hace un nuevo recorrido por España llegando esta vez hasta Ávila. De este viaje se obtienen decenas de vistas de suma belleza plástica, entre las que sobresale una espléndida toma del arco del alcázar y la portada de la catedral.

**MONOGRAFÍA.** La implantación en España en 1892 de

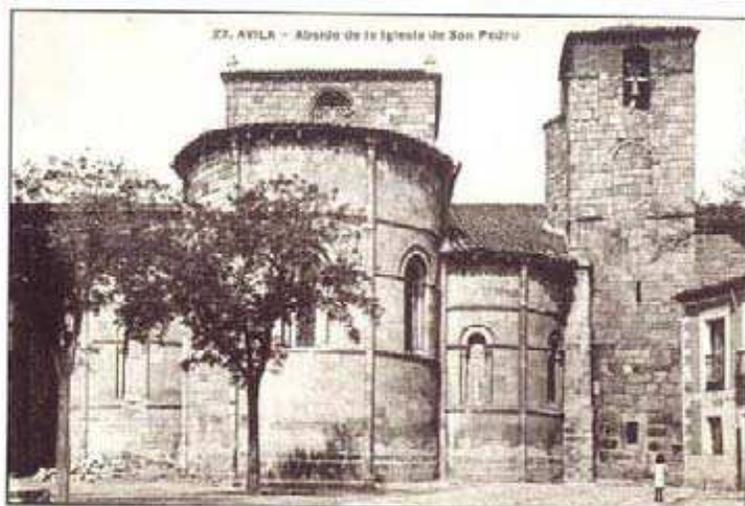
los modernos talleres de fototipia de Hauser y Menet supuso una mejora extraordinaria en la calidad de la impresión y reproducción fotográfica y el nacimiento floreciente de una próspera industria de artes gráficas ligada a la moda de la "postalmania". La imagen de Ávila quedó impresa entonces en cinco fototipias que el arquitecto Repullés incluyó en su monografía de la Basílica de San Vicente publicada en 1894<sup>(23)</sup>. Repullés era también aficionado a la fotografía, como su amigo el también arquitecto Isidro Benito, de quien hemos visto extraordinarias vistas y retratos que merecerían un capítulo aparte.

**VIAJEROS.** La estela de imágenes de los fotógrafos extranjeros Clifford, Laurent y Lévy, fue seguida a finales del siglo XIX por el austríaco Alois Beer (1840-1916), al que luego

seguieron Hielscher (1915), Wunderlich (1920) y, finalmente, la también austríaca Inge Morath (1955) y Eliot Elisofon (1961)<sup>(24)</sup>. Todos ellos dejaron su impronta gráfica de la ciudad que les acogió. La atracción que Ávila ejerce sobre los viajeros extranjeros se remonta al final de la Guerra



de la Independencia, cuando los jóvenes ingleses descubrieron que la España del siglo XIX encuadraba en la imagen romántica de la época más que ningún otro país de Europa, pues encontraban iglesias y palacios desmoronados esparcidos alrededor de las ciudades, y había altaneros mendigos y caballe-



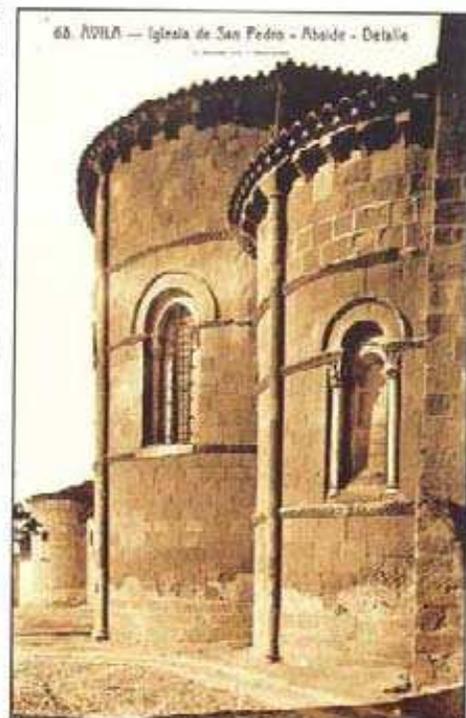
ros bandidos, escribió Gerald Brenan.

**ARISTOCRACIA.** En 1902, el Presidente de Gobierno

Mateo Práxedes Sagasta (1825-1903) es retratado en su casa abulense de la plaza del Mercado Grande, situada en el mismo lugar donde hoy se reconstruye la plaza según el proyecto del arquitecto Rafael Moneo. El fotógrafo autor de las bellas imágenes fue Christian Franzen, diplomático y fotógrafo de la aristocracia madrileña<sup>(25)</sup>. Con anterioridad, Sagasta había sido obsequiado con un hermoso y original álbum fotográfico de vistas de Ávila y sus gentes confeccionado por Rafael de Sierra, el cual se conserva en el Palacio Real. Por lo demás, son abundantes los retratos que se hicieron en el Balneario de Santa Teresa que frecuentaba Sagasta y la aristocracia madrileña.

**PUBLICACIONES.** Los deseos de promoción turística de Ávila propiciaron la aparición de diversas publicaciones y guías de la ciudad que incluían en las mismas imágenes y vistas de una ciudad monumental y pintoresca<sup>(26)</sup>. La fotografía parecía haber tomado

asiento en la quietud de las páginas de los libros de Antonio Blázquez (1896), Fabriciano Romanillos y Fernando Cid con fotografías de Angel Redondo de Zúñiga (1900); Albert F. Calvert con fotos de Laurent, Alguacil y Lévy (1908 y 1924); Henri Guerlin (1914); José Mayoral Fernández con foto-





26. AVILA — Iglesia de San Pedro



66. AVILA — Iglesia San Pedro  
(Siglo XII y XIII)  
L. Encinar, fot. • B. V. V. V.

grafías de Julián Fuentetaja (1916); el Marqués de San Andrés (1922) y Rafael Gómez Montero y Luis Belmonte (1946). Y a estas guías habría que sumar otros títulos donde vuelve aparecer la ciudad retratada, como en el “Estudio Histórico” de Enrique Ballesteros (1896), en los “Recuerdos” de José M. Ruiz de Salazar (1913), en el “Manual del turista peregrino” (1922) y “Los viejos cosos” (1927) de José Mayoral, en “The Regional Costumes of Spain” (1926) de Isabel de Palencia, en “Las Murallas de Ávila” (1935), y en “Ávila. Notas de Arte” (1947) de Ignacio Herrero de Collantes “Marqués de Aledo”, entre otros libros y guías que suceden a éstos en los años posteriores a los años cuarenta.

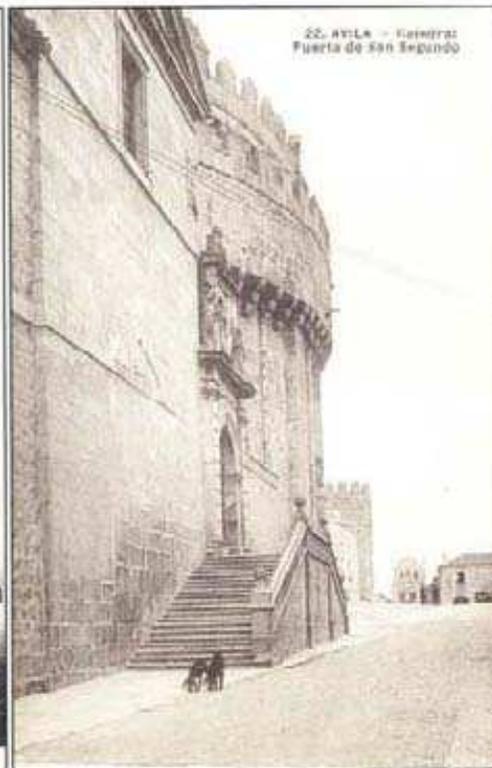
TIPOS. En el primer cuarto del siglo XX, la imagen fotográfica de las postales ilustradas no tiene competitividad de ninguna clase como medio de difusión gráfica, aunque los libros ilustrados de Ávila poco a poco van incorporando fotos inéditas de cierto valor, cuando no reproducen directamente postales. En este contexto sobresale el abulense José Mayoral Encinar, quien ejerce como reportero gráfico en la prensa local y como corresponsal de otros medios, y realiza más de un centenar de



35. AVILA.-Iglesia de San Pedro.  
Foto. Mayoral Encinar.

fotografías comercializadas como postales, recogiendo todos los monumentos de la ciudad y una variada galería de tipos populares. Su obra ha sido difundida ampliamente en numerosas exposiciones organizadas por su hijo Antonio Mayoral, fotógrafo también <sup>(27)</sup>.

MONAGUILLOS. A principios de siglo el autor que más destacó por sus fotografías de Ávila fue Ángel Redondo de Zúñiga, quien hizo una docena de vistas editadas como postales en la Fototipia Laurent (1901) y la casa Lacoste



(1902), y después por sus originales clichés comercializados en las postales de la Fototipia Thomas de Barcelona (1902-1903) sobre escenas abulenses de monaguillos, de similar estilo a las de Káulak, y otras de campesinos y mendigos que le merecieron prestigiosos premios de la Real Sociedad Fotográfica en 1901. Igualmente colaboró con El Diario de Ávila con 4 fotografías publicadas en el suplemento dedicado a Santa Teresa en 1904, igual que en 1900 lo había hecho en la guía de Fabriciano Romanillos.

**TENDEROS.** El floreciente negocio que se desarrolló entorno a la producción y comercialización de postales ilustradas de Ávila, como de toda España, propició la inclusión de la ciudad en los catálogos de la mayoría de casas editoriales existentes en el sector<sup>(29)</sup>. Y como no podía ser menos, también los comerciantes abulenses publicitaron y editaron ellos mismos las postales, este fue el caso por ejemplo de Lucas Martín que tenía tienda en la plaza del Alcázar, y del librero Adrián Medrano y de Pedro Jiménez, entre otros<sup>(29)</sup>.

**PREFERENCIAS.** Como puede comprobarse en las fotografías y postales expuestas, los temas preferidos por los fotógrafos y el público de la época son las vistas generales y los monumentos de

ÁVILA — Calle de S. Segundo y Casa del Caballo



1.—ÁVILA. Abside de la Catedral

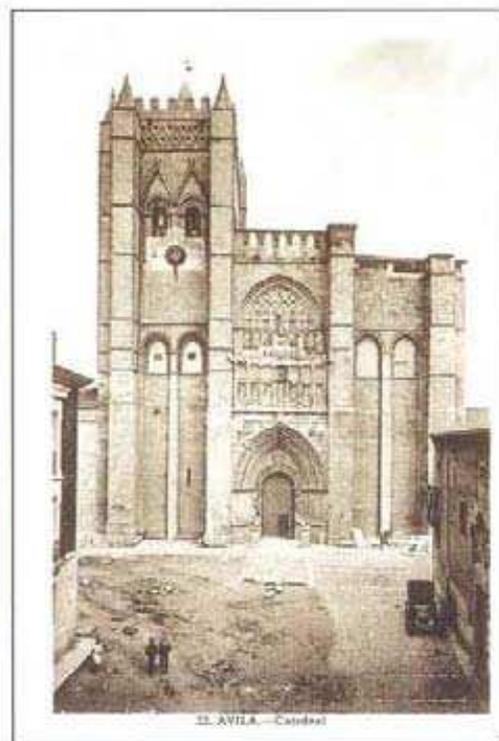


24. ÁVILA. Casa del Caballo, antiguo Hospital de San Martín.  
Fot. Mayoral Euzkari.

7. ÁVILA — Catedral - Abside

L. BARRAL del - Barcelona





la ciudad, y especialmente las Murallas y sus puertas, la Catedral, la basilica de San Vicente, el monasterio de Santo Tomás, la plaza del Mercado Grande y la puerta del Alcázar, el paseo del Rastro, el puente sobre el Adaja, la Academia de Intendencia, el monasterio de La Encarnación, la Casa de las Carnicerías, el Balneario de Santa Teresa, la plaza del Mercado Chico, y la plaza de las Vacas. A estas vistas hay que sumar los palacios, los jardines y los arrabales de la ciudad, además de las que recogen tipos populares y la presencia humana, cuya temática de naturaleza costumbrista y pintoresca es la más valorada.

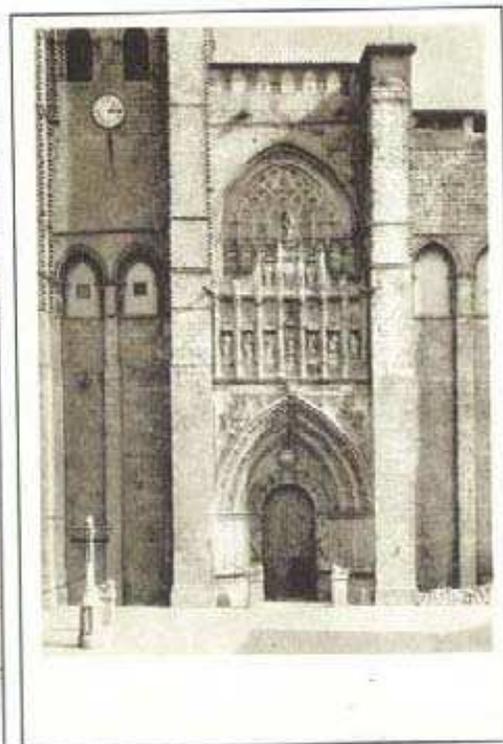
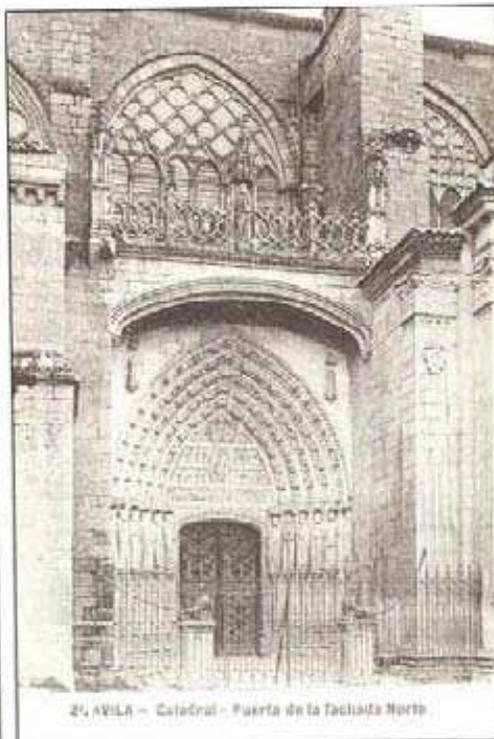
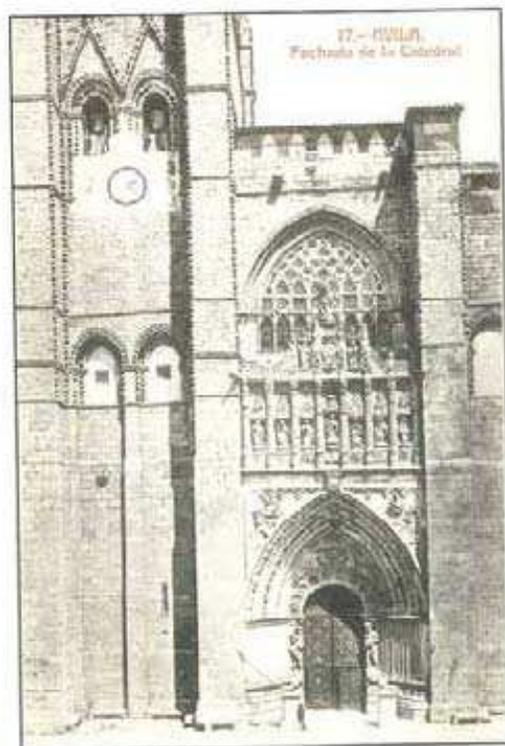
**CAUTIVADOS.** Agotadas las perspectivas de la ciudad en imágenes de postales que muchas veces se repiten, se hace necesario enriquecer la visión de Ávila con nuevas fotografías que sepan mantener su fuerza atractiva original. Para ello, se

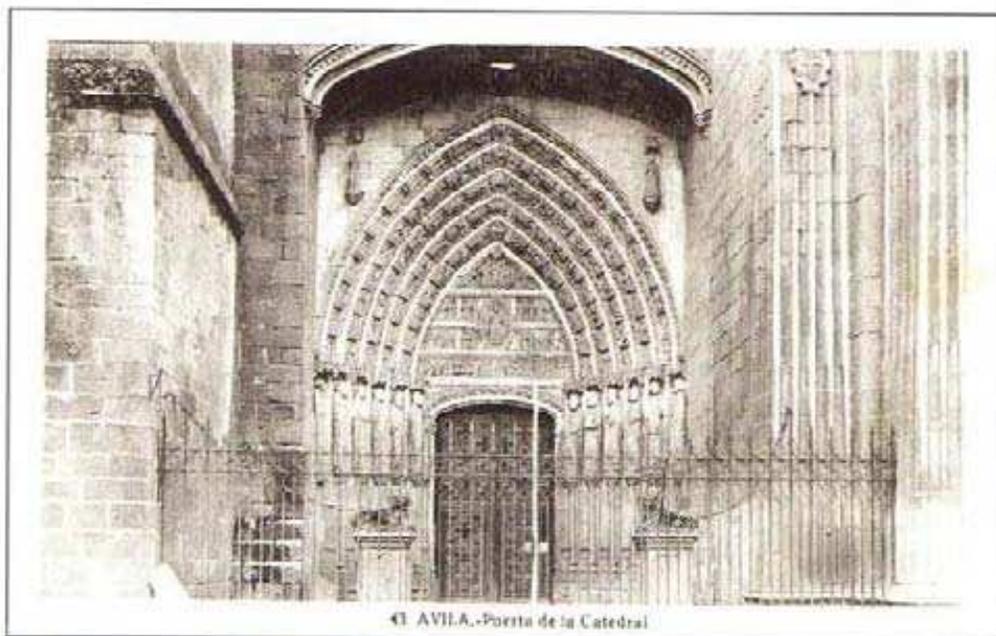
procura la incorporación del bullicio de las calles y plazas, se recogen escenas costumbristas, se juega con la luz, y se hacen nuevas composiciones de los monumentos. Esta nueva visión es entonces la que ofrecen fotógrafos transeúntes que quedaron cautivados por la ciudad amurallada cuando la visitaron en las primeras décadas de 1900. Tal fue el caso Antonio Cánovas del Castillo Káulak (1874-1933), Alfonso Sánchez Portela (1902-1990), el Conde de la Ventosa (1880-1951), el Marqués de Santa María Villar (1880-1976), José Ortiz Echagüe (1886-1980), Adolf Mas i Gineta (1861-1936), Pelai Mas i Castañeda (1891-1954), Kurt Hielscher (1881-1948), Enmanuel Sougez (1889-1972) y Joaquín del Palacio Kindel (1905-1989). A esta lista incompleta deben sumarse también Narciso Clavería, Fernando López Beaubé, Lladó, Otto Wunderlich, Antonio Prast, el

Marqués de Aledo, Duque, Vidal, Carrasco, Verdugo etc. Entre los fotógrafos abulenses de esta época, dedicados al retratismo familiar más que a la fotografía artística con la excepción de José y Antonio Maynal, hay destacar a José Torrón, cuyo estudio fue heredado por Cartago, Martínez, Jaulat, Perales, Amarlit, Aguilera, Sáez, Julián Fuentetaja, y Villaescusa, sin olvidar a los buenos aficionados Clemente Romero, quien dejó su legado al Ayuntamiento, Antonio de la Cruz, Joaquín Leirado, Angel Guerras, entre otros nombres que no quisiera olvidar. Finalmente, dos referencias más: Una a Luis Casado Ksado (1888-1983), destacable fotógrafo nacido en Ávila, pero que a los seis años se desplazó con su familia a Galicia, donde su padre fue destinado como funcionario de Hacienda. Allí ejerció su carrera fotográfica de una forma sobresaliente, como prueban sus estampas compostela-

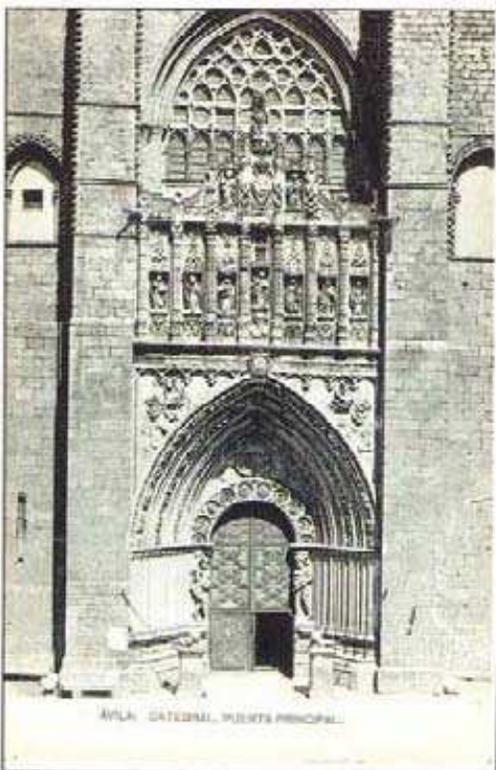
nas y sus reportajes artísticos, como por ejemplo el publicado en La Esfera en 1923. Y otra a Juan José Serrano (1888-1960), nacido en Arenas de San Pedro (Ávila), fue un prestigioso fotógrafo premiado por la Diputación Provincial por su fotografía artística y que consolidó su éxito en Sevilla.

**REPORTAJES.** Otro capítulo que merece ser destacado aquí es la difusión de la imagen de la ciudad a través de las revistas ilustradas de la época de tirada nacional, donde Ávila aparece engrandecida de una manera sorprendente. Ya hemos citado la aparición de Ávila en El Semanario Pintoresco (1842), en El Museo Universal (1867 y 1868), en La Ilustración de Madrid (1870 y 1871) y en La Ilustración Española y Americana (1874). En 1896, se editó en Barcelona el cuaderno fotográfico "Panorama Nacional" por Hermengildo Miralles, cuya

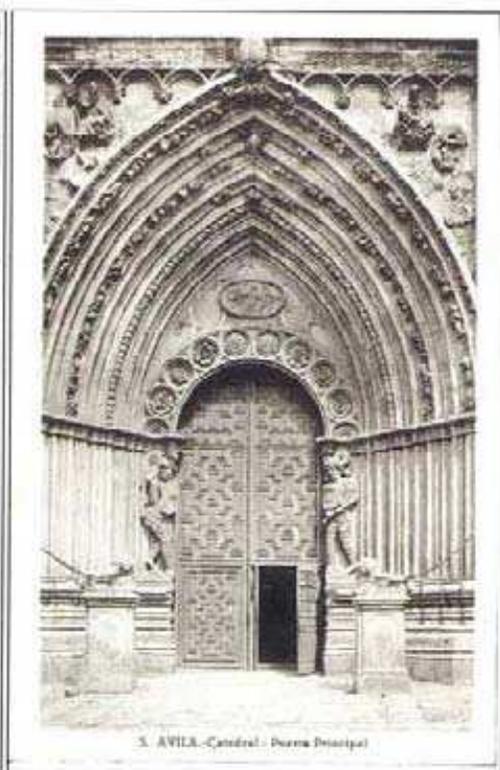




41 AVILA.-Puerta de la Catedral



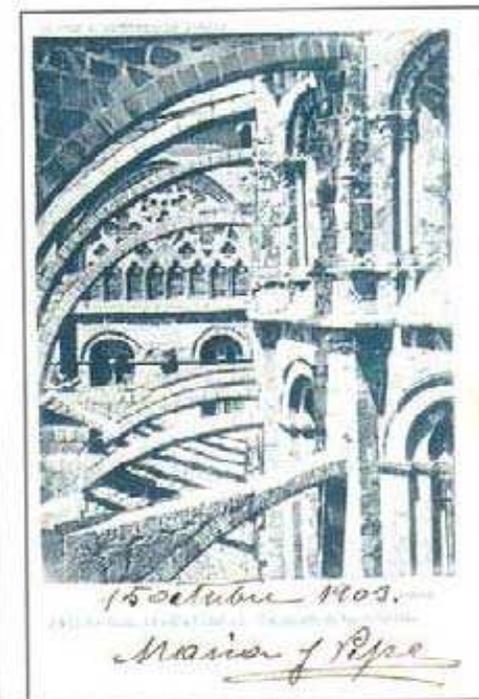
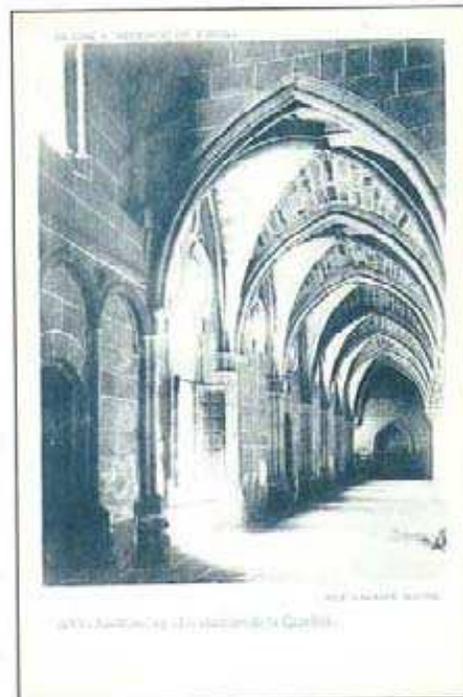
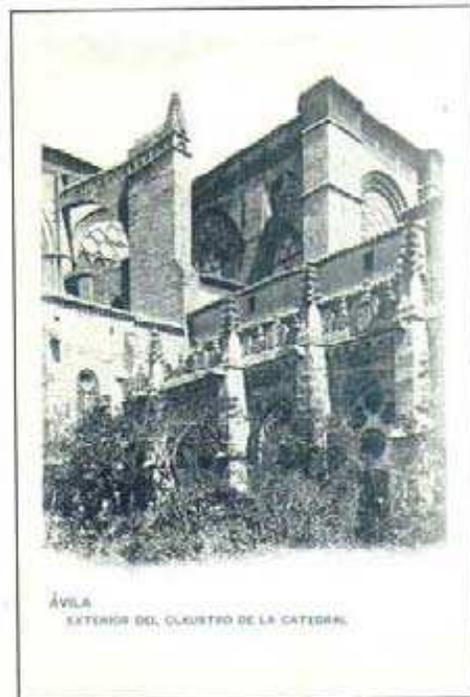
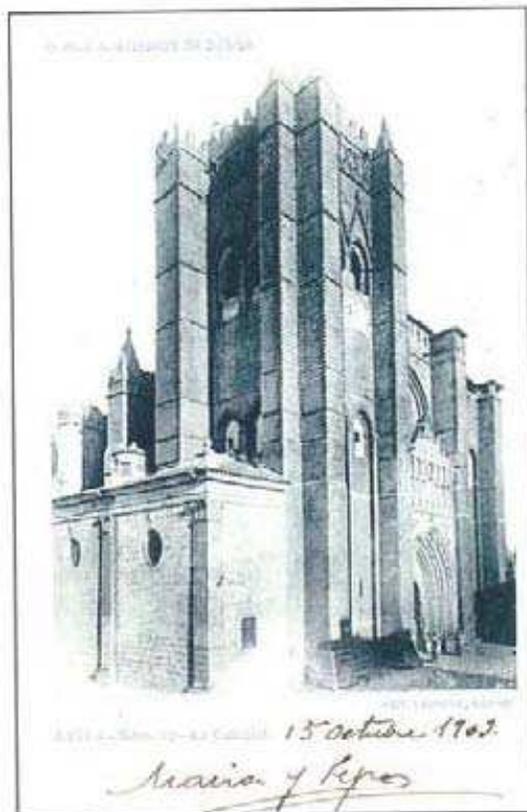
AVILA. CATEDRAL. PUERTA PRINCIPAL



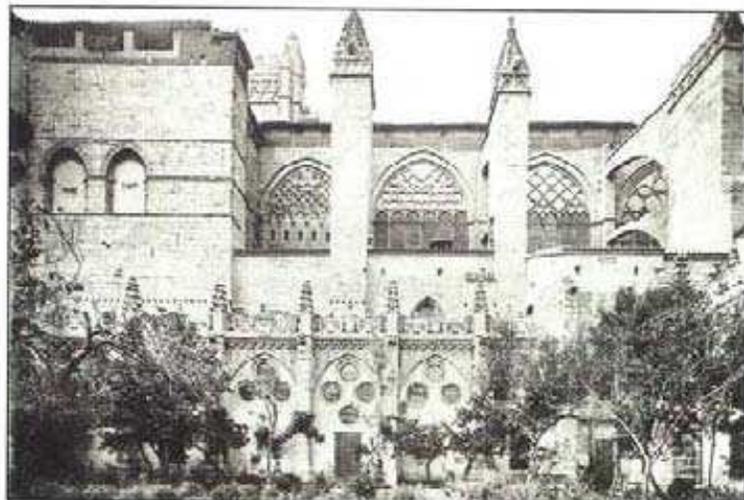
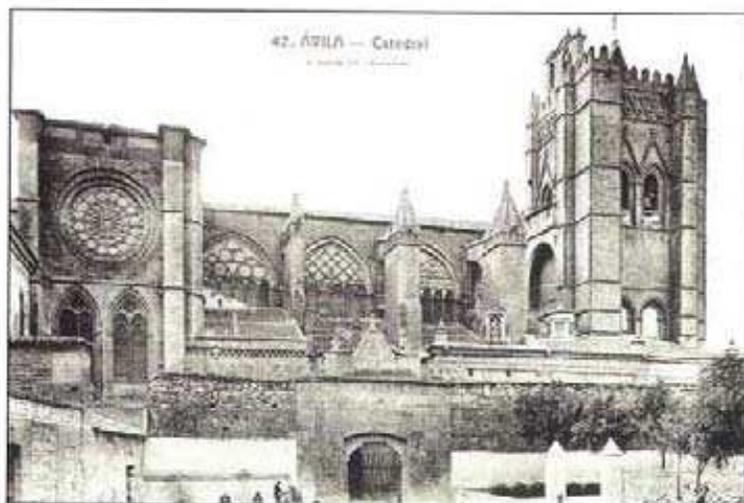
S. AVILA.-Catedral.- Puerta Principal

colección constaba de cuarenta números, y cada uno incluía 14 fotografías a toda página y una panorámica a doble página, abriéndose la colección con la panorámica que hizo Laurent de Ávila desde los cuatro postes. A este primer reportaje histórico del Panorama Nacional siguieron cuatro más de Ávila con fotografía de Lévy<sup>(10)</sup>. Ya en el siglo XX, causaron especial eco los reportajes publicados en el periódico ABC, Blanco y Negro (1926 y 1928) y La Estampa (1930-1936) por José Mayoral Fernández con fotos de Mayoral Encinar, o los reportajes gráficos que hizo López Beaubé para la revista ilustrada La Esfera (1913-1930). En esta revista también sobresalen las fotografías de Ávila realizadas por Laurent, Hielscher, Wunderlich y Rueda, entre otros, incluidas en la sección "España Artística y Monumental", donde se muestra la ciudad histórica. Por otra parte, la prensa local tardó muchos años en incorporar la fotografía a sus páginas de una forma definitiva (1930...), aunque lo hacía puntualmente coincidiendo con las fiestas de Santa Teresa, tal es el caso de los periódicos La República Española (1895), Heraldo de Ávila (1896), El Eco de la Verdad (1896), El Eco de Castilla

(1904) y El Diario de Ávila (1905 y ss.), excepción hecha de Para todos...Revista Semanal (1914-1915), y Ávila- Semanario Ilustrado (1921-1922) donde se publicaron fotos con



regularidad, algunas de Duque y Mayoral. HISTORIA. Toda la historia gráfica de Ávila está recogida en más de mil fotografías de diversos autores: Torrón, Mayoral, López Beaubé y una larga lista de fotógrafos, que se incluyen en la obra de Fr. Gabriel de Jesús con el título "Vida gráfi-



cha con los Hermanos Bécquer, fueron fuente de inspiración para escritores y artistas, igual que lo fue el contacto mismo con la ciudad. Tal es el caso de Azorín, quien dejó escrito en Castilla (1912): "Esas fotografías están casi desteñidas, amarillentas, pero esa vetustez les presta un encanto indefinible. Una de esas vistas panorámicas es la de nuestra ciudad, se ve una extensión de tejadillo, esquinas, calles, torrecillas, solanas, cúpulas; sobre la multitud de edificaciones heteróclitas, descuella airosa la catedral". También Azorín, en Una hora de España (1924) se vio cautivado por la ciudad y la imagen que dibujó Parcerisa en 1865: "No quisiéramos pasar, en la representación de Ávila, de las viejas estampas en que, en toda la espaciosidad de una plaza, sólo se ven un caballero con sombrero de copa y una dama con miriñaque y una sombrilla". Finalmente, Ávila también fue fuente de inspiración para los pintores más importantes de la época, aquella en que la fotografía y las postales se apoderaron uniformemente de la visión de la ciudad. Sus cuadros aportaron la vida, el sen-



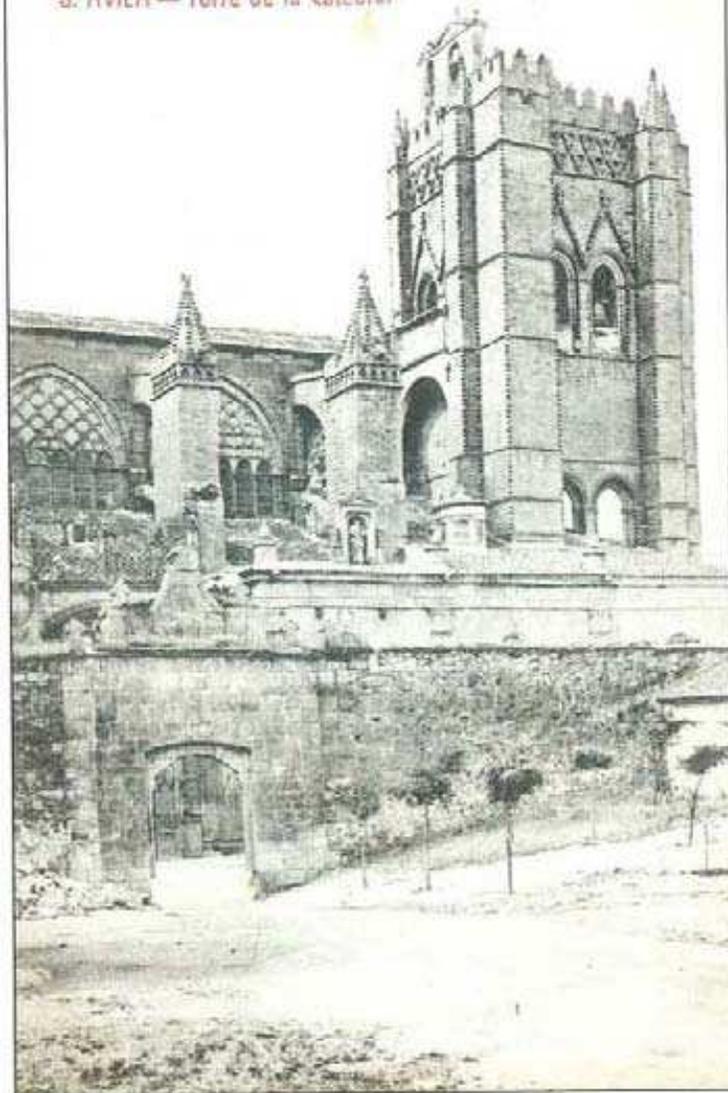
ca de Santa Teresa de Jesús" (1515-1582), publicada en cuatro tomos en los años 1929 y 1935. Recrearse con las imágenes aquí reproducidas es viajar por la ciudad amurallada retratada en el primer tercio del siglo XX con la imaginación puesta en la época de Santa Teresa<sup>(31)</sup>.

**INSPIRACION.** Las viejas imágenes de Ávila tomadas en 1864 por Laurent, quien mantenía una relación muy estre-

timiento y el color de los que carecían la fotografía, y ahí quedan importantes muestras en las obras de Valeriano Bécquer, Beruete, Sorolla, Zuloaga, Caprotty, López Mezquita, Chicharro, Solana, Echevarría, Martínez Vázquez, Sancha y Benjamín Palencia.

FINAL. Concluido este peculiar recorrido fotográfico, un

8. AVILA — Torre de la Catedral



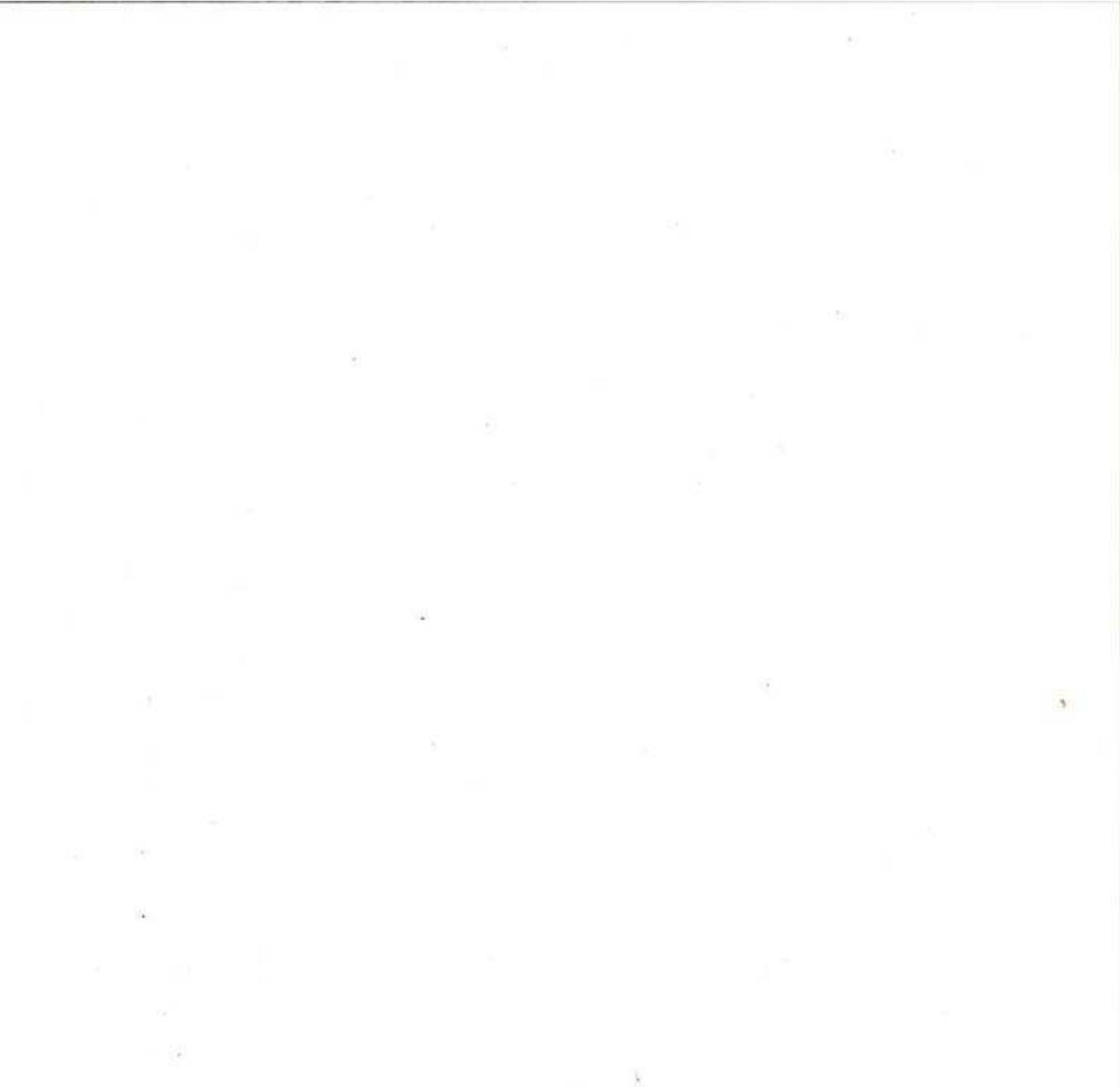
9. AVILA — Vista Este de la Catedral



tanto acelerado quizás, hay que decir que el mismo quiere ser el avance de otros que nos descubran nuevas perspectivas de la capital abulense, lo que se hará con la ayuda de las fotos que reflejaron el devenir histórico de Ávila con vocación de permanencia en el tiempo y la memoria.

**JESÚS MARÍA J. SANCHIDRIÁN GALLEGO**

(Las notas en la página 70)

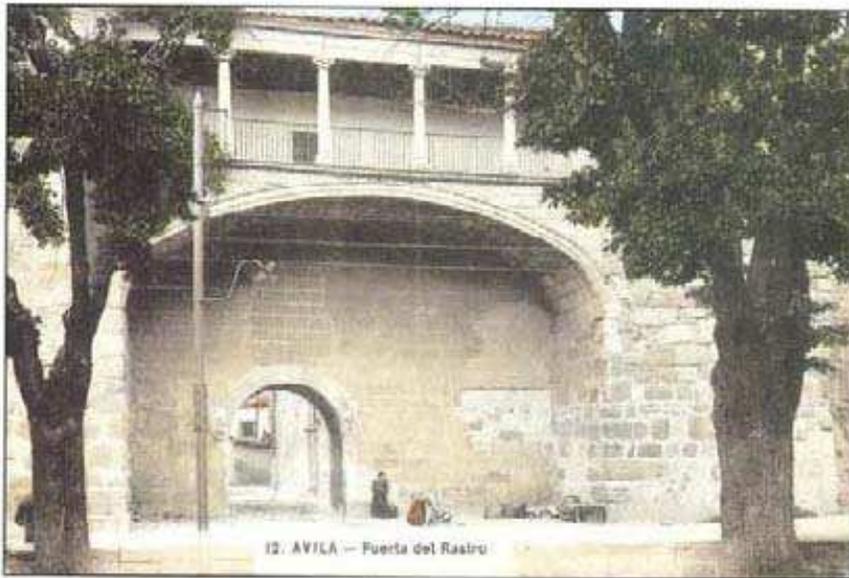




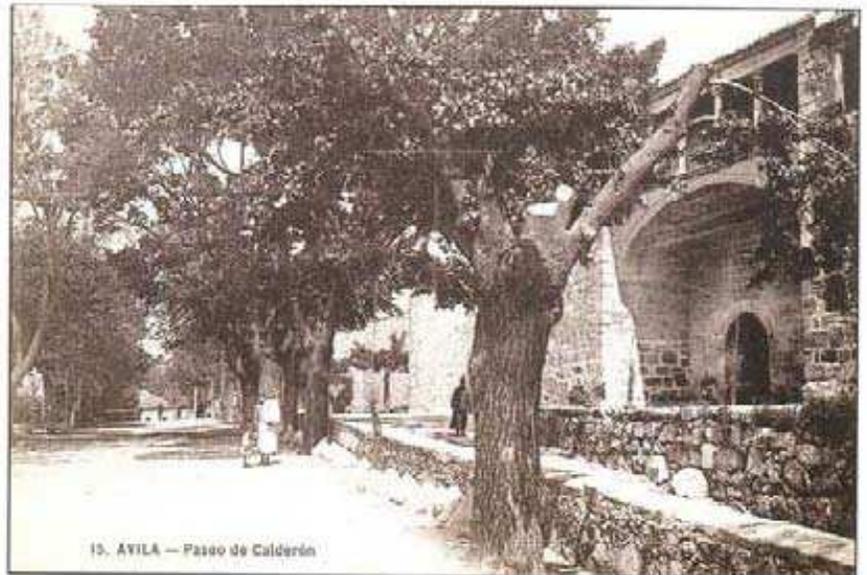
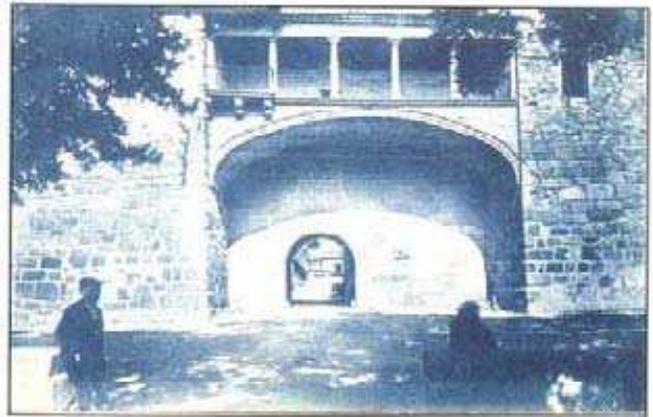
## PARA CONOCER REALMENTE LA CIUDAD

¿Qué has pensado de Ávila cuando me has dicho que pensabas en la ciudad? ¿El frío de las iglesias románicas? ¿Pensaste en el frío -siempre comentado allí- frío que es esencialmente románico? ¿Pensabas en las murallas, vistas sobre todo desde lejos? ¿Volviste a recordar a la santa, inevitablemente andariega, o a las prosas castellanas de Azorín, acaso al esplendor simbolista de Larreta? Cada vez que has pensado en esa Ciudad fría y alta (una noche nevaba cuando saliste a verla) sólo has visto tópicos ilustres, capillas medievales, nombres de místicos o de obispos, granito de vieja ley, almas adelgazadas por el éxtasis y la meseta... En realidad no has estado nunca en Ávila. Ahora -pasados los nombres y los grandes lugares comunes, que no son mentira- ahora, después de todo, es cuando debieras acudir a conocerla. El viento, al llegar, te encontrará limpio. Y ahora, sólo ahora -es decir, después- verás y mirarás Ávila... En ese preciso instante.

LUIS ANTONIO DE VILLENA  
OCTUBRE, 2002



12. AVILA — Puerta del Rastro



13. AVILA — Pasado de Calderón

# ÁVILA

Elevada en la cima de la luz  
Te ofreces a los cielos  
Con la corona hermosa  
De tus murallas que peinan el aire,  
Que defienden la ofrenda de la vida,  
Que elevan el clamor de la palabra  
A las moradas últimas.  
Celebras en tu estancia desposorios  
De la tierra y el cielo  
Y tu afán de ascensión  
Purifica las cosas, la mirada  
Que se hace claridad  
Y se integra en el mundo.  
Hay en ti una quietud,  
Un tiempo detenido  
Que teje con silencio  
La experiencia interior de quien contempla,  
Lo mismo que esos lienzos  
De las estancias íntimas  
Se hacen en los telares más secretos  
Por las manos más limpias  
Y delicadas siempre.

Ahora me he de callar.  
Sólo te pido  
Esa luz interior que en ti reside.  
Necesito encender mi corazón  
Con una nueva y más limpia mirada.



*Ávila.*

*Las Murallas romanas.*

JOSÉ LUIS PUERTO

# TRES POEMAS PARA UNA CONTEMPLACIÓN DE ÁVILA

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS



Ávila.

Visita desde los Arrabales del Puente.



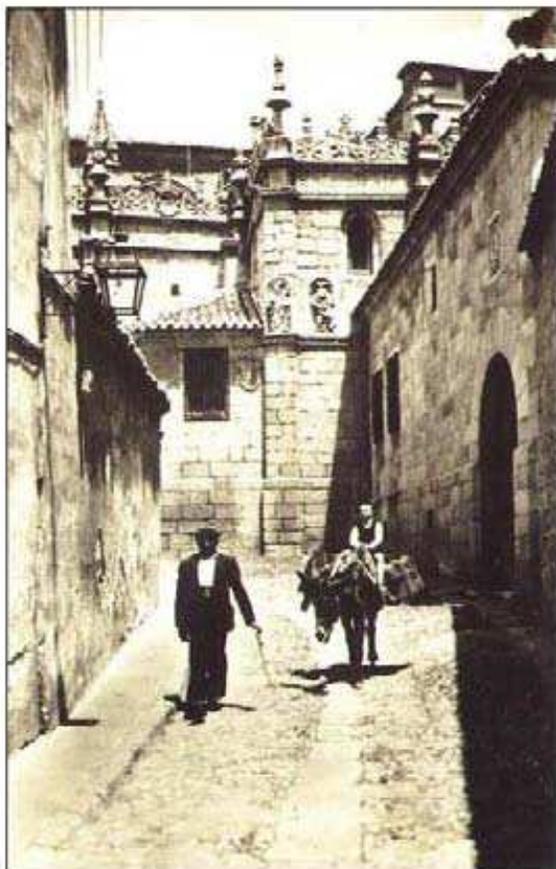
230. Herrer y Abuit - Madrid  
ÁVILA  
LOS ARRABALES DEL PUENTE

## I

Nada más lejos: el ardor de un valle encendido en sus oros, lentamente ver cómo escapa el día y en sus horas lleva escrita la noche, esa morada furtiva que se incendia y nos elige para ser parte de su voz, acaso para vivir el último y rotundo transcurrir de la tarde. No sabría cómo mirar sin transformar mis ojos dormidos en la luz. Algo me dice en el oído más azul del mundo un lenguaje de siglos que enmudece y nos destruye en su dolor más hondo cuando abrazamos en el mismo borde de su existencia el tiempo. Todo calla y palpita la piedra, y nace el viento y asciende una vez más el campanario lejano de una iglesia, y nos envuelve la ensoñada quietud, el eco exacto de una voz más lejana ¿Quién escribe las palabras sin más en esa eterna plenitud de un instante? ¿Quién sostiene tanto horizonte de infinito? Y sólo me responde el clamor de este silencio, la belleza y la paz, el tiempo todo aquí parado frente a mí, total y nuevo como el mirar de un último sesteo de pájaros y sombras, el abismo crepuscular milagro de esta muerte.

## II CALLE DE LA MUERTE Y LA VIDA

Al declinar la luz  
una arista futura desdibuja  
su rostro en el granito. Es  
mediodía.  
La calle hacia la tarde  
borra su nombre,  
invicta soledad el tiempo escribe  
en la grava y el barro  
dos iniciales que no mueren.



47. AVILA.-La Catedral vista desde la calle de la Muerte y la Vida.  
Foto: Manuel Esteban.

## III CIGÜEÑAS EN LA CATEDRAL

Huyeron ya:  
Desde las torres vuelan,  
desde el claro celeste mar del cielo.  
Eran pincel de amor sobre la altura.  
Me acompañasteis siempre,  
circulares y claras como el aire,  
vuelo de nieve y azabache sucio.  
Huyeron ya;  
los nidos que dejaron  
(crucigrama del gris de cada día)  
descansando os esperan.  
Vuelve la luz y volverán de nuevo,  
posible garabato  
para un paisaje azul en la mañana.

GLIENE REDONDO DE AVILA.—SERIE 2

NUM. 1



Esta tarjeta con los números 1, 2 y 3 de esta serie, forman la VISTA PANORAMICA COMPLETA DE AVILA.

GLIENE REDONDO DE AVILA.—SERIE 2

NUM. 2



Esta tarjeta con los números 1, 2 y 3 de esta serie, forman la VISTA PANORAMICA COMPLETA DE AVILA.

GLIENE REDONDO DE AVILA.—SERIE 2

NUM. 3



Esta tarjeta con los números 1, 2 y 3 de esta serie, forman la VISTA PANORAMICA COMPLETA DE AVILA.

GLIENE REDONDO DE AVILA.—SERIE 2

NUM. 4



Esta tarjeta con los números 1, 2 y 3 de esta serie, forman la VISTA PANORAMICA COMPLETA DE AVILA.

# VAMOS A SUPONER

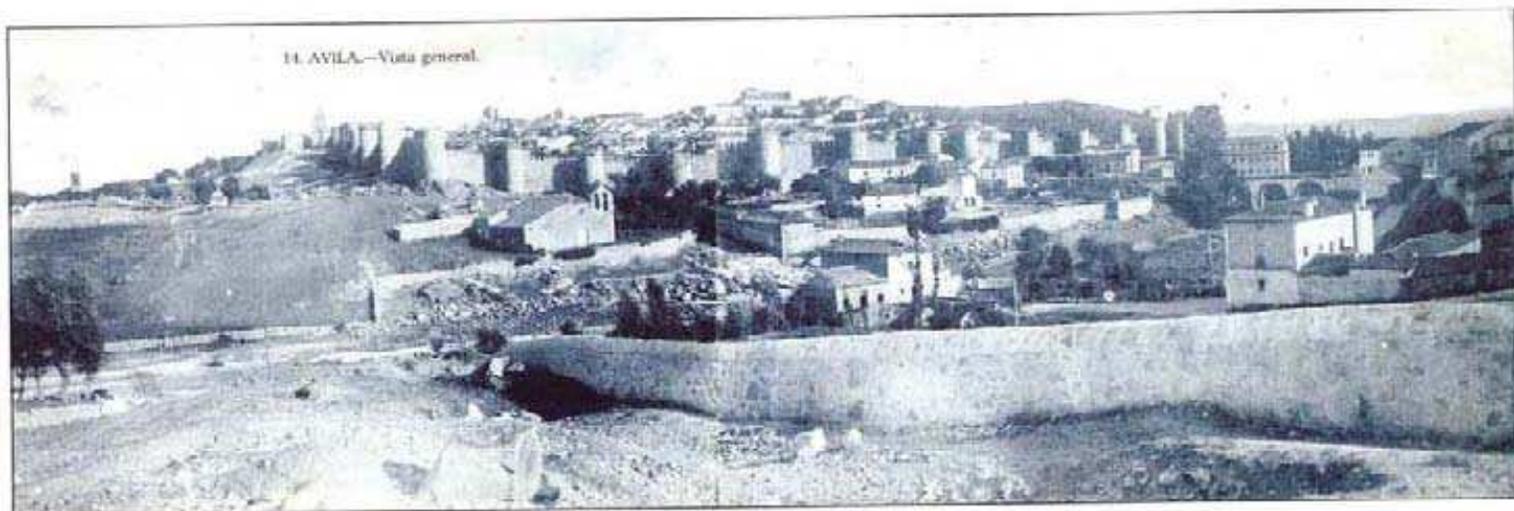
GONZALO SANTONJA

Vamos a suponer que un día, atendiendo los dictados del aire, la nubes al abrirse dejasen en lo más alto de la meseta, encendida de resplandores, una ciudad esculpida en el vértice de los rayos.

Imaginemos luego que, cabalgando remotos presagios, sobre el temblor y las incertidumbres, esa ciudad se nos apareciera en un sueño, fascinante y oculta, marcando de brumas las alas del amanecer.

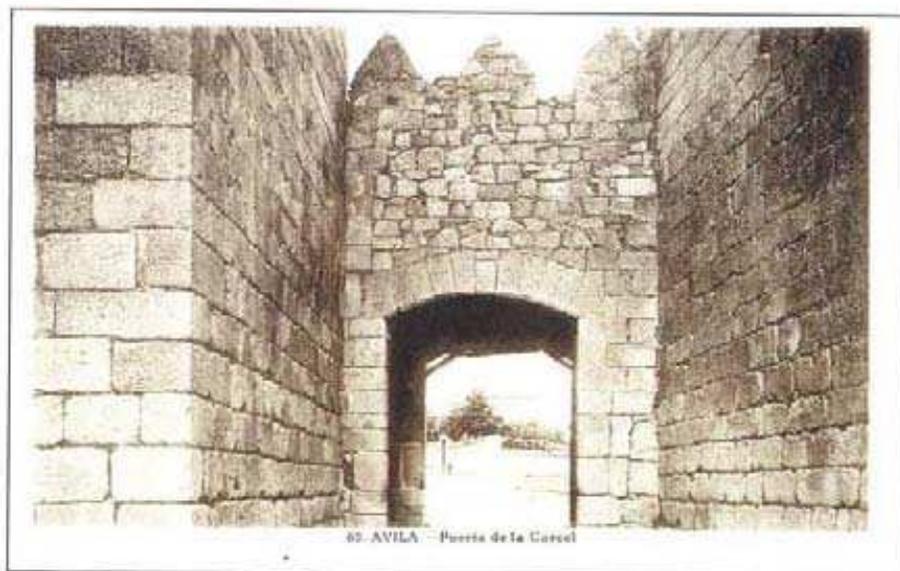
Busquemos después el asombro del cielo, un asombro que siempre parece demasiado alto pero que en la cumbre de ese sueño encarnase la tierra, azucenas las estrellas por encima de la muralla.

Esa ciudad existe. Se levanta, fascinante y sin brumas, en el vértice de los rayos para asombro del sueño. Su nombre fija para mí el corazón del reino de la nostalgia.



# EN ÁVILA, UNAS POCAS PALABRAS

ANTONIO COLINAS



02. ÁVILA - Puerta de la Carcel

Si pudiese apoyar mi frente en ti  
y perder el sentido, si pudiese  
extraviarme por siempre en tu pureza...  
Peregrino después de tanto tiempo,  
he caído en ti y en ti me he alzado.  
Me creía encerrado entre tus muros  
cuando, en realidad, al fin, estaba abriendo  
mi corazón del todo.  
Y cómo cicatriza tu nieve  
la herida de los ojos, blancura  
que deshace el cansancio, la ira en las miradas.  
Me iba lejos de ti, pero aunque me fuese  
tu germinabas silenciosamente  
en mi interior  
(¡semilla en que madura y se enciende la escarcha!),  
pues ser hombre en ti quiere decir  
amar la infinitud.

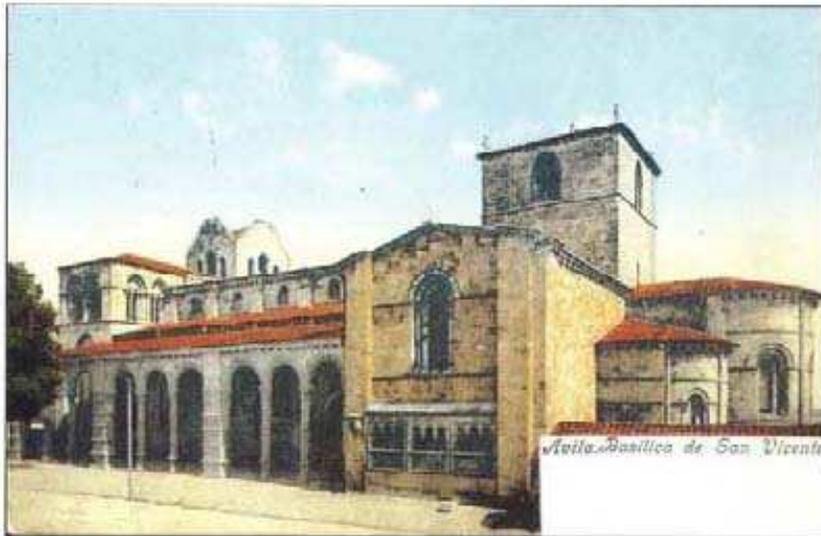
Puede que todo (aquello que sabemos  
y lo que no sabemos),  
se lo ofrendes a quienes te comprendan.  
Ese aire abrasado que llega de los páramos  
del espíritu (o de las sierras místicas,  
donde el rayo no cesa de hablar con los pinos),  
te salvará, nos salvará por siempre.  
Milagro de tus piedras, que no cesan  
de ascender,  
milagro de la piedra que te eleva.  
Son de piedra las alas con que huyes.  
Asciendes siempre, pero siempre quedas  
en tu loma, serena, a nuestro lado,  
como humano remanso de aguas vivas.

Si pudiera apoyar mi frente en ti  
y perder el sentido, si pudiese  
extraviarme por siempre en tu pureza...  
Pero hay algo mejor, un don mejor  
para quien te conoce y ante ti  
se inclina:  
permanecer velando ese tesoro,  
tan frío y tan claro, de tu aura;  
sentir como una llama, en nuestras manos muertas,  
la vida de las vidas:  
el secreto que revelara Juan,  
el secreto que reveló Teresa.

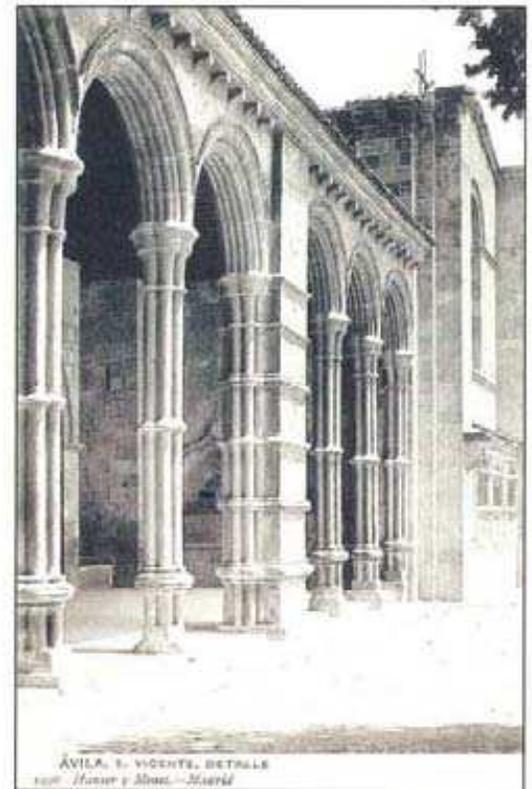


# ÁVILA

GUILLERMO CARNERO



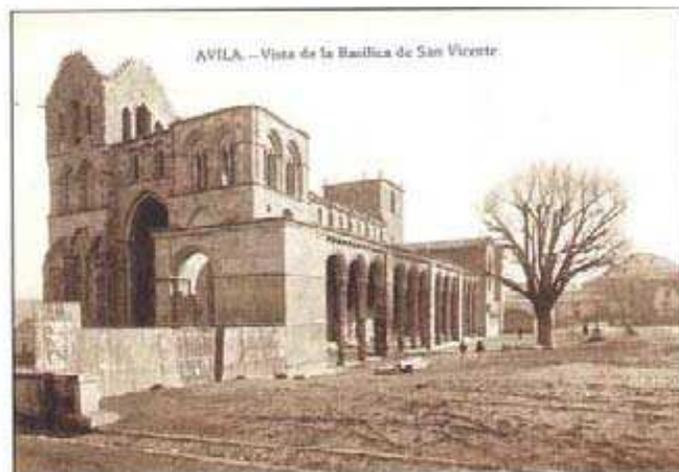
En Ávila la piedra tiene cincelados pequeños corazones de nácar  
 y pájaros de ojos vacíos, como si hubiera sido el hierro el martilleado por Fancelli  
 burl de pluma, y no corre por sus heridas ni ha corrido nunca la sangre,  
 lo mismo que de los cuellos tronchados sólo brota el mismo mármol  
 que se entrelaza al borde de los dedos  
 en un contenido despliegue de pétalos y ramas,  
 en delgados cráneos casi transparentes en la penumbra de las bóvedas  
 que conservan la ligera sombra azul de los ojos yertos en las raíces de  
 la lluvia,  
 la morbidez, las redondas mejillas de los niños nacidos al mármol para  
 la muerte  
 los senos vagamente estériles de las Parcas diluidas en rígidos ramos  
 de volutas y frutos,  
 el doloroso latir de las irisadas tibias sobre los cojincillos de mármol  
 ondulados  
 como para ofrecer un reposo caliente y amortiguar la delgadez helada  
 de esa mano de ámbar que acaricia con el pausado ritmo de la lluvia  
 la cabeza de un perro también muerto en la piedra,



muerto en la piedra junto a unos dedos y un cuerpo demasiado hermoso  
para haber vivido,  
muerto en la piedra mientras se escucha brotar hacia la tumba  
toda una inmensa vegetación de alas.  
Luego, por la ciudad, tiene la noche  
un lejano horizonte de olivos y acaso alguna ermita  
entre las llamas color de cardo que suben hasta las figurillas de bronce  
de las fuentes,  
los jirones de almenas lamiendo entre la noche  
el torturado brazo de las norias,  
los jirones de almenas ardiendo como un turbio  
arroyo, entre el helado crepitar de las fuentes,  
entre el resbaladizo gotear, en el aire  
de la estepa, del sordo sonido de los siglos.

A pesar de la noche, es imposible reconstruir su muerte.  
Ir ensamblando antiguos inciensos y sudarios,  
medallones, y viene hasta mí el golpeteo  
de un caballo en los lisos espejos de la noche,  
es imposible, nadie sabrá, ni esas raíces  
ni esas pequeñas uvas de humedad y salitre  
ni ese tenue azabache como el salto de un pájaro  
que al trasluz se desliza en los atardeceres  
al fondo de la carne de los ángeles muertos en el mármol.

Hay algún bar abierto donde suena un disco.  
Es tan vasto tu reino que no puedo llenarte,  
pero yo sé que nada hay de ti en tus libros,  
en tus palabras, nada puede saberse, nada  
puedes mostrar.  
También tú has recibido la oscura herencia de un inmenso dominio  
inaccesible



AVILA -- Vista de la Basílica de San Vicente



Avila.

Basílica de San Vicente.

que no tiene ni principio ni fin ni esperanza en el tiempo.  
 Pero hoy algo renace en las pequeñas flores de óxido de las órbitas  
 vacías,  
 levanta por entre los hacinamientos de escorias ecos y presencias  
 de pájaros,  
 transcurre con un ligero temblor de alas por los delgados caminos de  
 la sangre, despierta  
 amortiguadas voces al fondo de los cuerpos, inicia  
 los ahogados latidos de los fríos corazones de hierro.

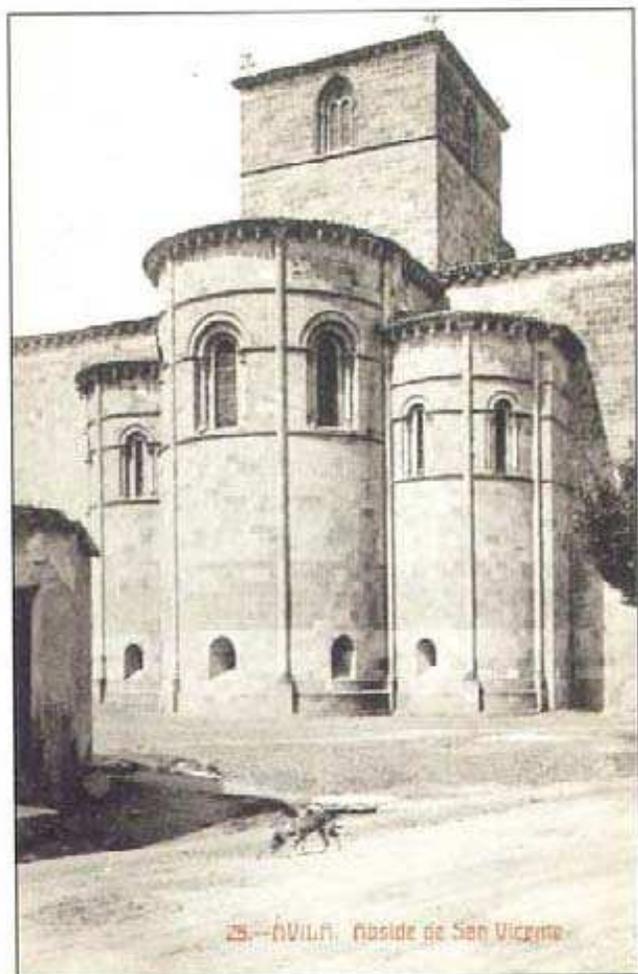
Por eso, entre el inmenso latido de la noche,  
 elevado entre un rumor de vides húmedas, es triste  
 no tener siquiera un puñado de palabras, un débil  
 recuerdo tibio, para mí, en la noche,  
 imaginar que algún día podremos  
 inventarnos, que al fin hemos vivido.

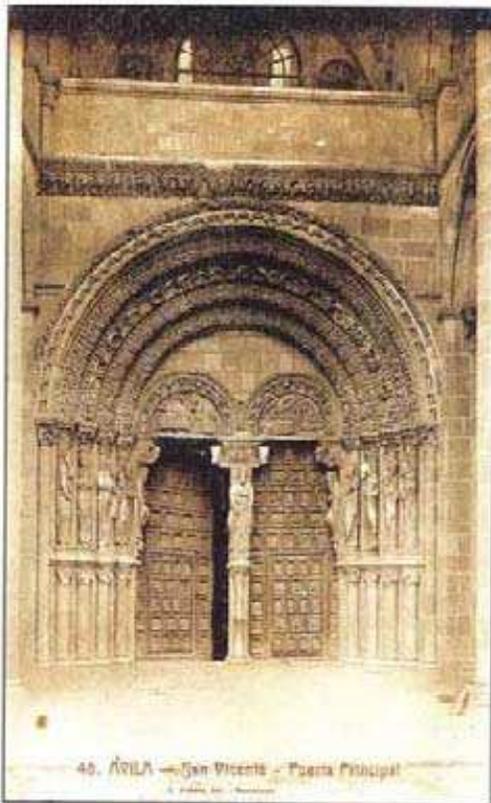


30. ÁVILA.—Portada Poniente de la Basílica de San Vicente.  
 Por Manuel Encinas.



45. ÁVILA — Iglesia de San Vicente (Siglo XII)  
 G. Esteban. S. C. — Editorial



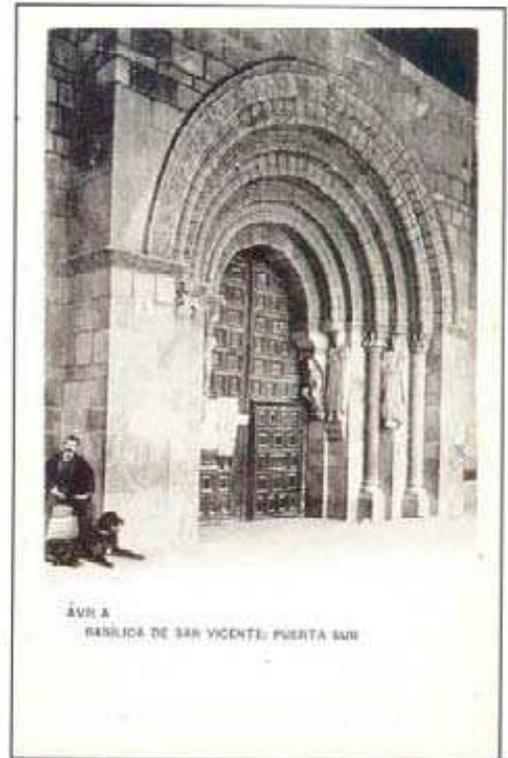


49. ÁVILA — San Vicente — Puerta Principal

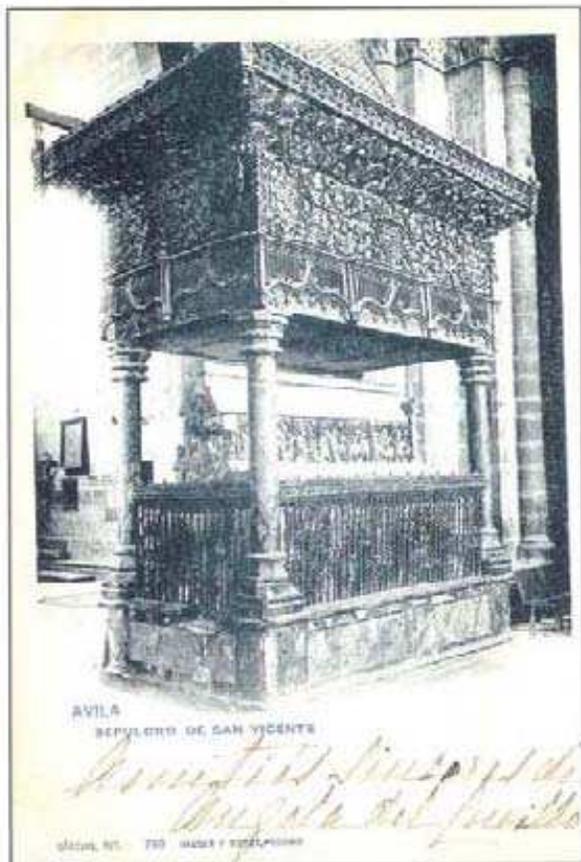
"...e non choveu  
e non bebín  
e non comín sequera  
das pontes que lle nación ó ceo"

Poemas da cidade oculta  
Estevo Creus

Hoy no has visto amanecer la tarde  
porque te sobraba luz y no querías  
deslumbrarte tan pronto.  
Preferiste dejar tus ojos  
acostumbrarse al azul muy poco a poco,  
escuchar el sonido de los pasos  
bajando por las calles empedradas,  
oír de nuevo el vagido  
de aquel toro que duerme  
en el cimiento de la ciudad estremecida.  
Y no podías comer, beber siquiera  
de tanto como tenías  
la voluntad perdida en los sentidos.  
Del cielo bajaban puentes  
cada vez más azules,  
y al respirar despacio,  
como bebiéndolo todo,  
al final comprendiste. No era el oro  
del sol lo que buscabas,  
no eran las arquitecturas, los jardines  
ni el esplendor de la tarde amaneciendo,  
porque te sobraba luz y no querías  
ser feliz tan pronto.

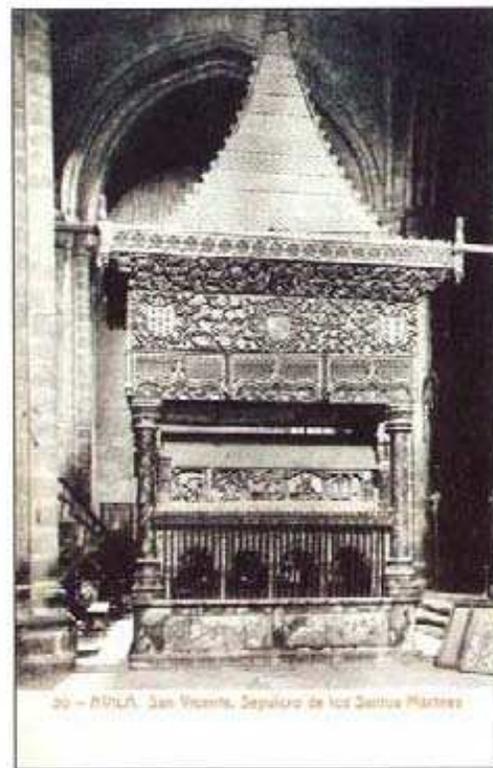
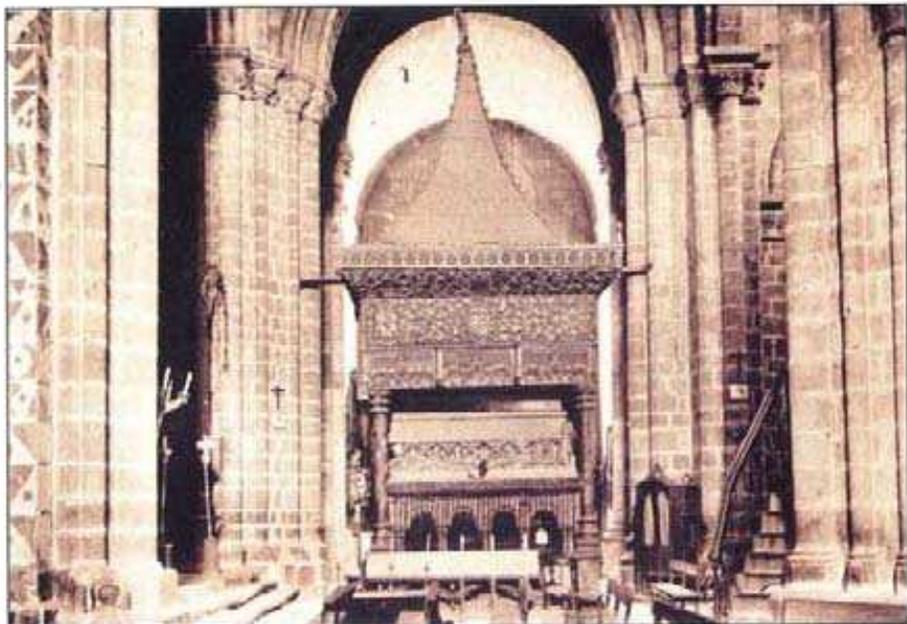


ÁVILA  
BASILICA DE SAN VICENTE: PUERTA SUR

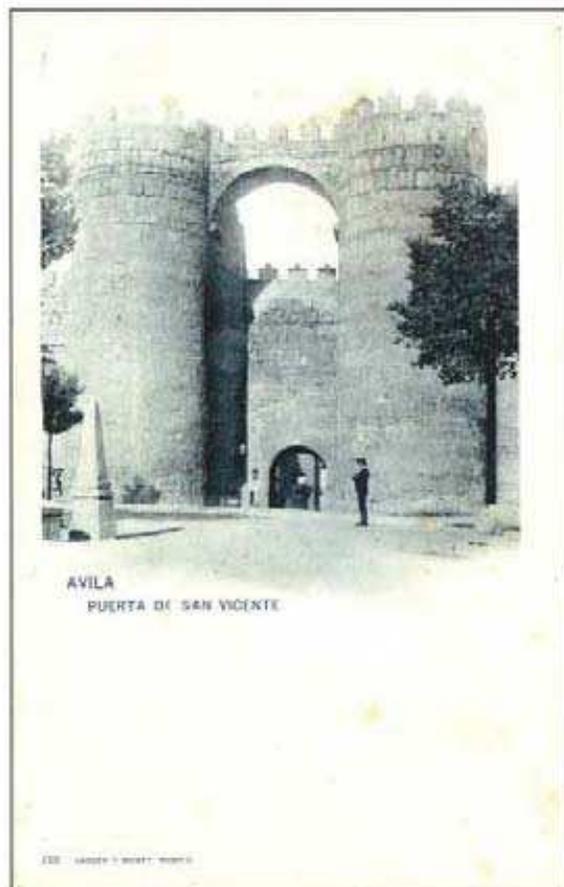


Del cielo bajaban puentes  
y, toda azul, tu memoria  
recordó quién habías sido,  
antes de esta encarnadura  
mortal, concupiscente,  
donde purgas el delito de tu ansia.  
Y la ciudad se hundía  
otra vez en la noche,  
y tus ojos quedaron  
ciegos en el azul ya para siempre.

CARLOS AGANZO



## AVILA EN MI MEMORIA



En la hora impar del cielo,  
cuando el pálpito azul de la mañana  
devora con su luz el horizonte,  
desvisto la mirada y el ritmo de mis párpados  
rememora el albur de la ciudad.

Ávila,  
silencio enamorado de la piedra,  
belleza en las almenas sostenida,  
jirón inolvidable de mis días mejores.  
Cruzo de parte a parte  
el atlas de tus arcos,  
abro de par en par todas sus puertas,  
huello las cuevas grises de tu ocaso sereno  
y me asomo feliz a lo más hondo  
que signa tu infinito.  
En tu perfil se ciñe el sol de mi recuerdo,  
la vez primera  
que tuve entre mis labios  
el helado rumor de tus bondades,  
el roce luminoso de tus sueños.

Ávila  
ya no cabes en mi posible olvido  
porque tu corazón no tiene tregua,  
porque al hilo del viento que te nombra,  
sólo quisiera ser  
abrigo amurallado de tus dones.

JORGE DE ARCO



# EL VIAJERO ELEVA A LA CIUDAD DE AVILA LA DEMANDA ABSURDA DE LA ETERNIDAD

JAIME ALEJANDRE

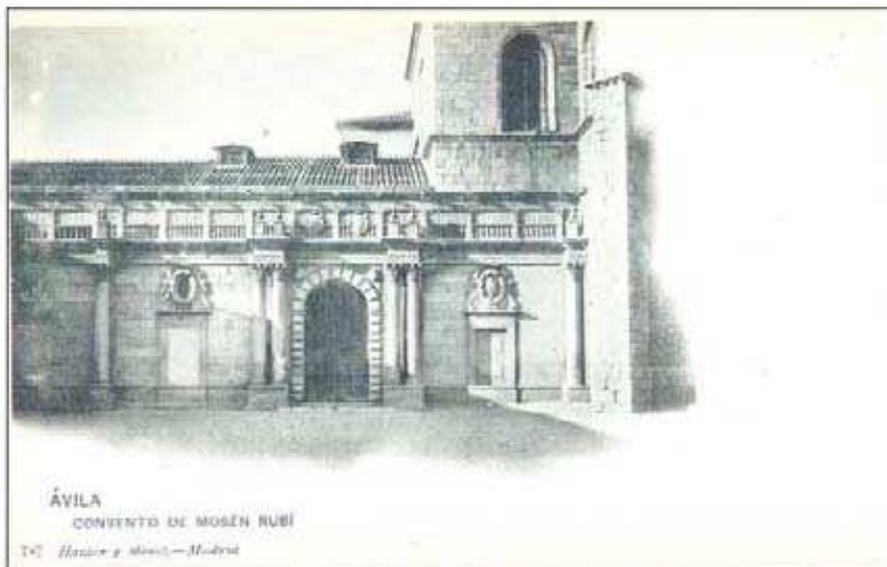
Si no piedra, al menos aire;  
dame tu eternidad de mediodías,  
la terca resistencia sin fatigas  
que se ríe de las horas sin herirlas.

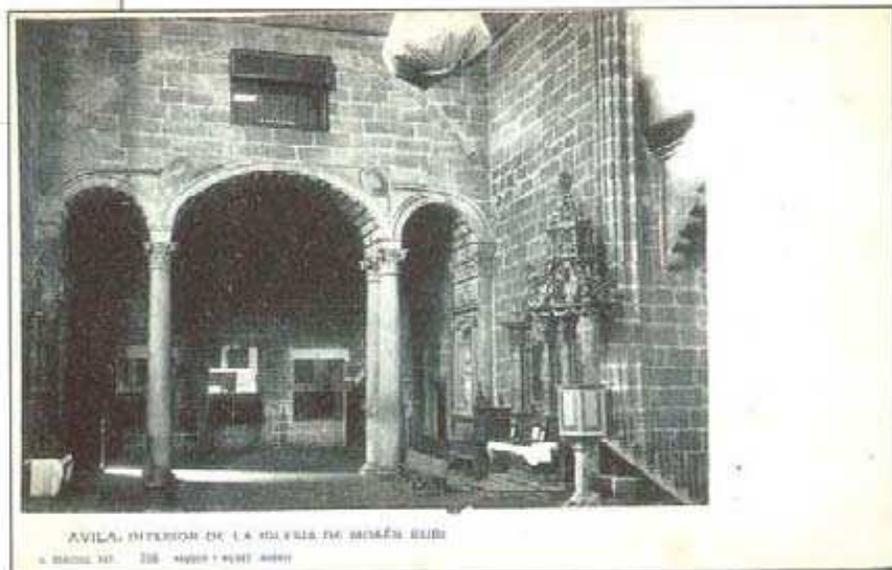
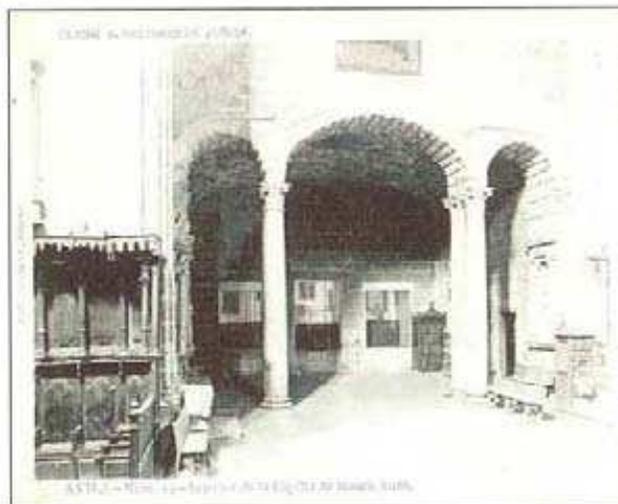
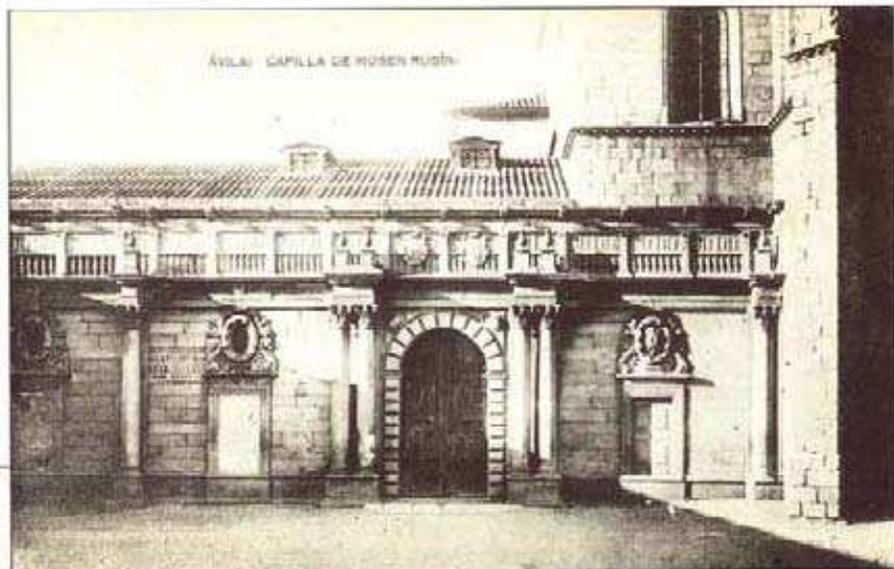
Conviérteme en bastión, defensa  
de mí mismo y mis miserias;  
dame tu dignidad de roca libre  
en la falsa prisión de tus cimientos.

Enséñame tu permanencia y no me dejes,  
mis manos ata a tu insistencia,  
y no me dejes... pasar, huir, volar;  
pasar sin dejar huella; huir  
sin compañera; volar para caer.

Acógeme en tus quicios no marchitos;  
ocúltame, Ciudad Amurallada,  
dentro de ti, que eres eterna  
sin penas, dolores, "me arrepientos",  
despedidas, lutos ni quebrantos.

Si no piedra al menos aire;  
tu eternidad de roca dame  
o dame el viento; no me dejes  
sino es lucir por siempre  
inacabables horizontes, cielos...





# ÁVILA DE NUEVO, Y OSCURA

ÁNGEL GONZÁLEZ QUESADA



A lomos de la duida el peregrino  
que no advierte el deber de la mirada  
se acerca entre la nieve por las peñas  
al milagroso azul que lo convoca;  
casi no ve, presiente la muralla,  
y a sus ojos reserva de ese ocaso  
la raquítica luz que todavía  
le provoca en el alma la certeza:  
descubre el privilegio que el exilio  
devuelve tan desnudo a sus jardines  
y toma forma así la expectativa  
de conocerse en Ávila de nuevo:  
redescubre sus ropas de noviembre  
en la casta muralla de Borgoña  
y adivina la forma de sus miedos  
entre cuatro columnas que la anuncian;  
la Puerta del Alcázar, la del Rastro,  
la espadaña del Carmen ¿cuál podría  
asegurar fortuna a ese regreso  
a los densos silencios que aún aguardan  
en los hesos de luz tras los vitrales?  
Pero es de noche ya, cualquier camino  
ha de hallar en el tacto del recuerdo:  
bien pudieras, ciudad, hacerle un sitio  
en el cofre que guardas de tus luces.  
Anochece en la altura, sin embargo,  
y el caminante emprende la nostalgia  
a través de la calle malherida  
de impotentes bombillas que la niegan  
y apuntan la traición de los retablos:

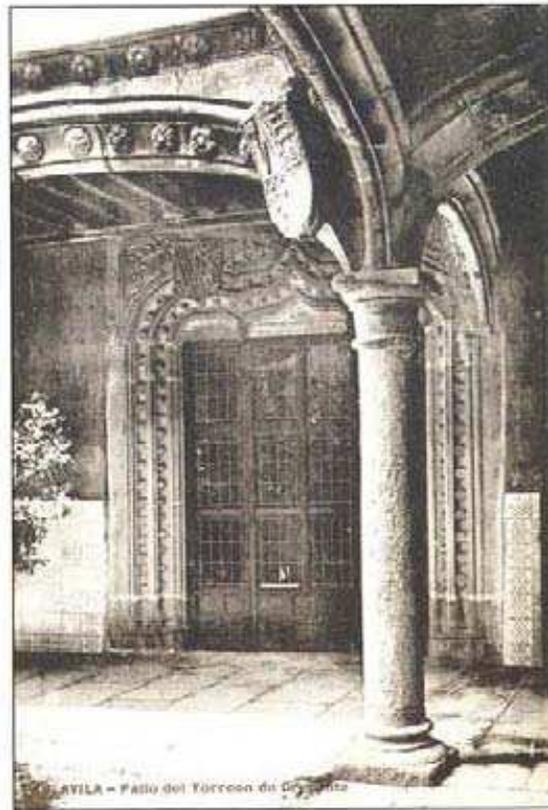
imagina el altar de San Segundo,  
la cóncava hornacina despoblada,  
el púlpito no está y en el trascoro  
un gran muro en lugar de los tres reyes:  
la oscuridad le niega los asombros,  
huérfanas luces, signos a destiempo  
que la noche provoca en la memoria  
de quien llega después y no ha olvidado  
que en Ávila a la luz le debe el mundo  
toda su plenitud. Por eso duerme  
en los brazos de un rey, por eso sueña  
y enamorado piensa que sucede  
otra vez la ciudad soles a soles,  
otra vez su diamante siglo a siglo.



16. AVILA. - Patio del Terracón de Crescente.



18. AVILA — Patio del Terracón de Crescente



17. AVILA — Patio del Terracón de Crescente

# LENCERÍA Y GRANITO

MIGUEL VELAYOS

-A los corazones que han sufrido  
el invierno de esta ciudad...  
"Y sin embargo"-

Tienes ropa interior  
de piedra, la resaca que deja  
el frío cuando los corazones  
también se quedan bajo cero y  
hay luces de otoño por los espejos  
retrovisores y tu mirada que  
acusa la última copa.

Tienes ropa interior  
de piedra, la lencería de un beso  
y el silencio de las ciudades  
que han aprendido del tiempo a  
conservar el color de las postales  
más viejas, nombres de calles donde  
la nostalgia siempre deja propaganda  
y un rumor de olvido, cartas que  
llegaron desde la provincia pobre  
que son dos bocas separadas,  
después de la guerra y dos remites  
falsos donde la vida jamás dió  
respuesta, quizás huellas de otros inviernos  
cuando la nieve cuajaba por octubre y  
tus labios de cosméticos derretidos.





116. 2. Avila — La Santa — Convento de la Encarnación.  
González y Galdámez. D.ª Teresa.



118. AVILA — Convento de la Encarnación

Tienes ropa interior  
de piedra, la pornografía del cielo  
que se desnuda sobre los cables y  
las gasolineras mientras la última luz  
de la tarde es un mechero roto bajo  
tu pelo negro.

Tienes ropa interior  
de piedra, corazones que siempre  
amanecen con escarcha al otro lado  
del invierno donde el olor de la lluvia  
se hace cómplice por tu ropa de abrigo y  
las cafeterías dudan entre pedirnos  
la cuenta o desalojar por tristeza.

Tienes ropa interior  
de piedra, el mapa que deja el frío  
por tu cuerpo cansado cuando  
la noche es triste después de las  
canciones y la primera lluvia  
de octubre.

Tienes ropa interior  
de piedra, el olor de los inciensos y  
el ascensor con lejía que sube  
hasta el cielo, latidos con adoquines  
sucios buscando el pasado de las calles  
que siempre piden propósito de sombras  
y un crimen por piel, apenas dos o tres  
portales donde resignarse al amanecer  
en el número impar de una despedida.



Tienes ropa interior  
de piedra, sueños bajo cero  
que tampoco encuentran habitación  
de hotel donde pasar la primera noche  
y el siguiente otoño de tus vestidos,  
tal vez, porque la vida también necesita  
hacer reserva y es difícil resistir  
el hielo de otro corazón extraño en  
la misma cama.

Tienes ropa interior  
de piedra, aves de paso atravesando  
el cielo de los semáforos donde  
septiembre cambia de luz a bolero  
justo al final de las lluvias más humildes  
cuando las parejas se despiden en  
el quicio de un beso y la última  
cafetería abierta.

Tienes ropa interior  
de piedra, madrugadas que sólo  
conocen el frío de las aceras  
más sucias donde el otoño arrastra  
hojas y sueños vacíos hacia el límite  
de las farolas, contenedores volcados  
por el amanecer de tus ojos y un horario  
obrero con autobuses que se cruzan de  
vuelta al olvido y nuestra cama.  
Tienes ropa interior  
de piedra, carreteras secundarias  
que buscan el peaje de tu cuerpo  
porque nuestra vida consiste en  
bordear el frío antes de la palabra  
diciembre y recorrer la ciudad  
en un sólo abrazo y cientos de lluvias.





22. AVILA.-Calle de Barreta

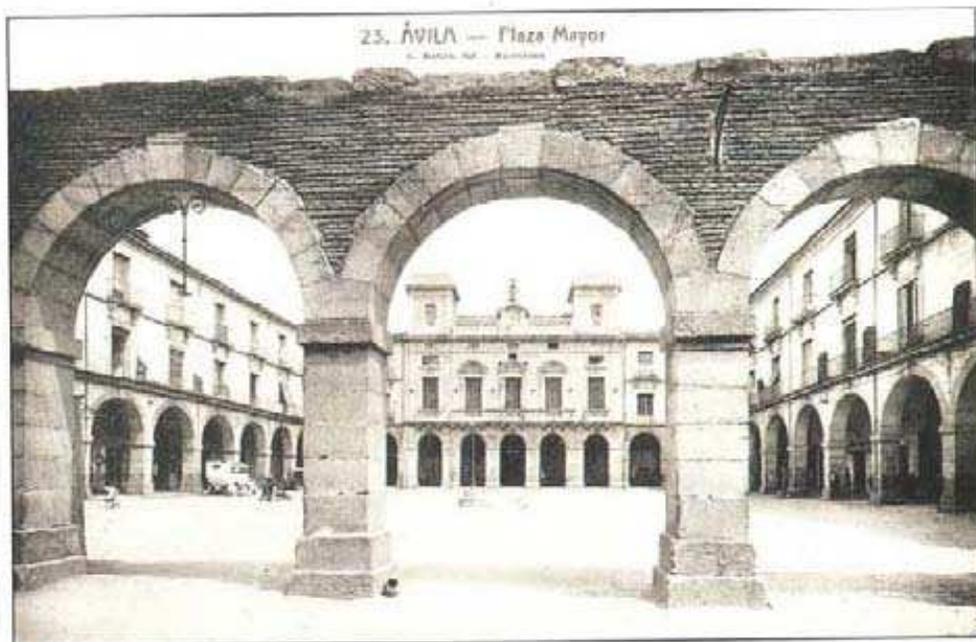


38. AVILA.-Palacio Consistorial.

Foto. Mayoral Krotzer.



21. AVILA.-Iglesia de San Juan



23. AVILA -- Plaza Mayor

El. BARRA. H. BARRA. H.

# TABLA ESMERALDINA

JOSÉ PULIDO

## Visión en Ávila

Las aves cuyo vuelo imagina el agua del estanque,  
los girasoles que llevan prendido al sol  
con tiernas órbitas de verde y amarillo,  
el rostro descompuesto hasta el absurdo  
en los fragmentos del espejo roto...

Tienden una escala de lluvia, un alambre  
de volatinero

que concierta los movimientos de la multitud,  
sus aparentes simetrías, sus figuras, similares

a la fricción del gas y la ceniza  
en las nebulosas que engendran una estrella,

con la piedra filosofal del sentimiento  
que cubre de diamante y hace el día  
en las más hondas simas del corazón.

El mundo puede ser bello y terrible,  
no encontrar fin a los caminos

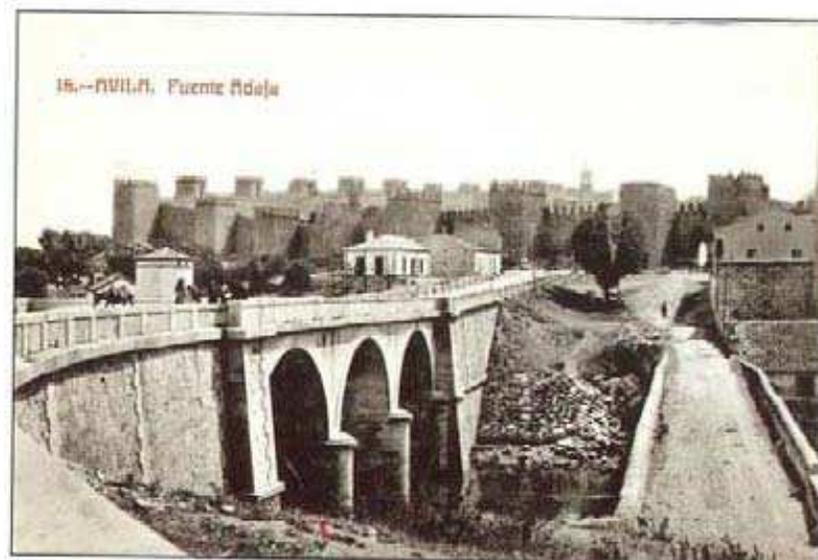
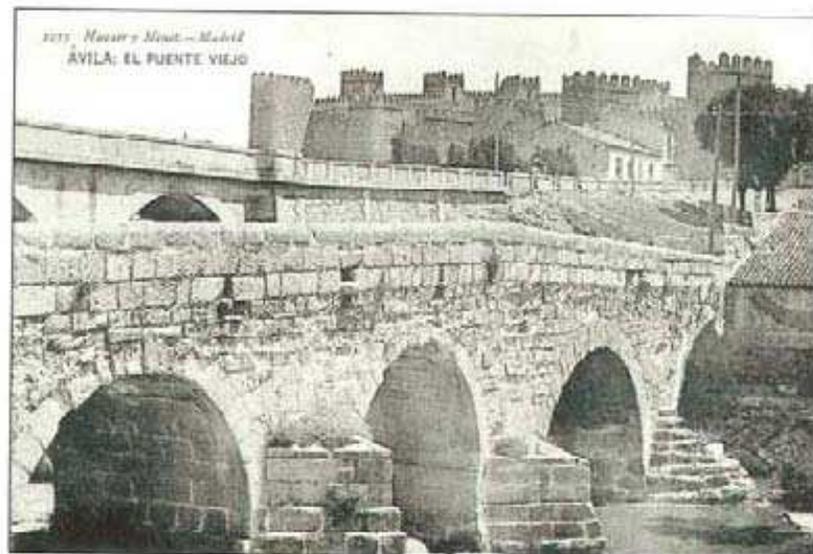
mientras el tiempo le arrebatara sus tesoros...

Solo preciso el espacio que ahora ocupo,  
este lugar en el que me he sentado,

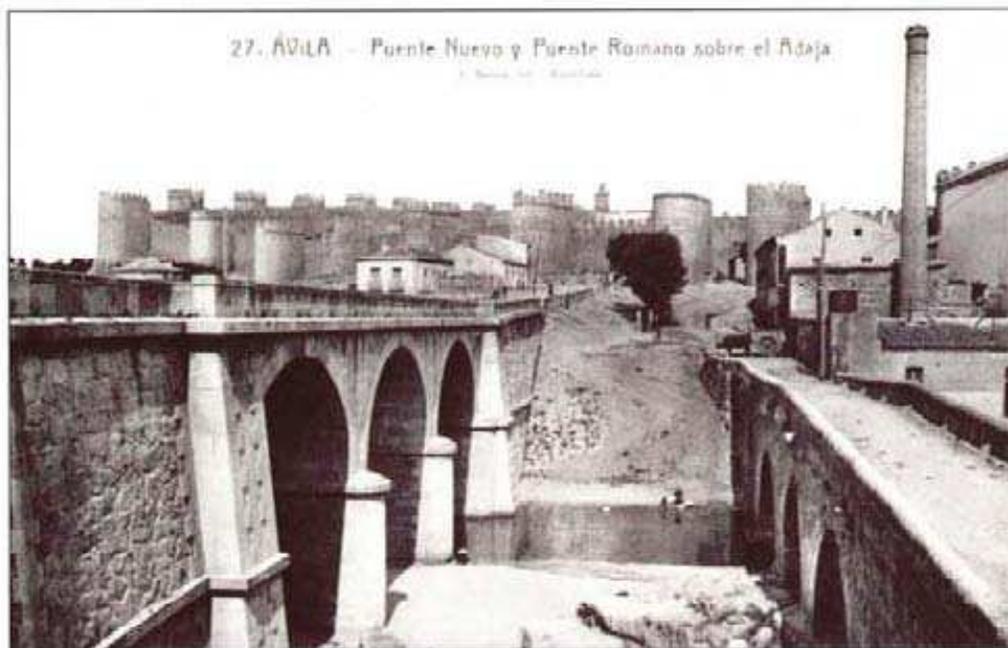
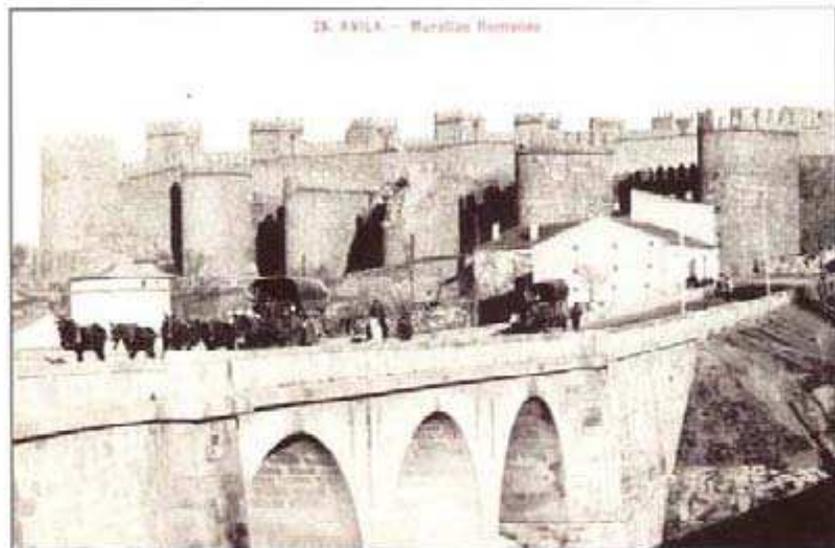
para escucharlo latir y saberlo  
caudaloso, enredado a sus criaturas,  
desposado con este anillo de piedra:

casa de la memoria, hogar  
tacto y aroma de las sábanas limpias,

calles del juego, esquina del amor,  
ciudad donde cabe tanta plenitud  
que pasa por el ojo de una aguja.



Algo como el olor a pan caliente  
del amanecer, cuando despierta y se concede  
amistoso, inadvertida su fidelidad  
entre tantas cosas que consideré mías  
y escaparon, necesito inventar a veces  
el esplendor que les niega la evidencia.  
Si lo aprieto entre mis manos  
despierta una piel firme, el acorde  
y la caricia que iluminan  
un impaciente aleteo, el gozo de su vuelo,  
eje inmóvil en la rosa de los vientos.



1924. *Honey and Mount—Madrid*  
ÁVILA: MURALLAS ANTIGUAS.



ÁVILA. — Orillas del río Adaja.



ÁVILA — Vista del Puente Romano sobre el río Adaja.

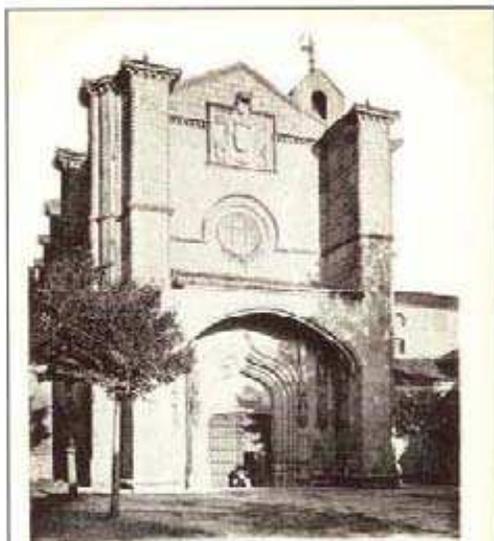


13. ÁVILA — Murallas Romanas.



# ELOGIO DE LA HIERBA Y UN RECUERDO CERCANO

ÁNGEL GARCÍA LÓPEZ



ÁVILA  
CONVENTO DE SANTO TOMÁS



Esta ciudad con torres estuvo defendida  
de aquella vejación.

El enemigo  
incurrió en el defecto de cercarla.  
Estableció su fuerza  
y ordenó los lugares peligrosos  
por vigilar.

Pero no pudo  
someter tanto viento, ni las flores.  
Los hombres de aquel día  
subieron a la almena como pájaros.  
Y consiguieron mantener sin mácula  
su libertad.

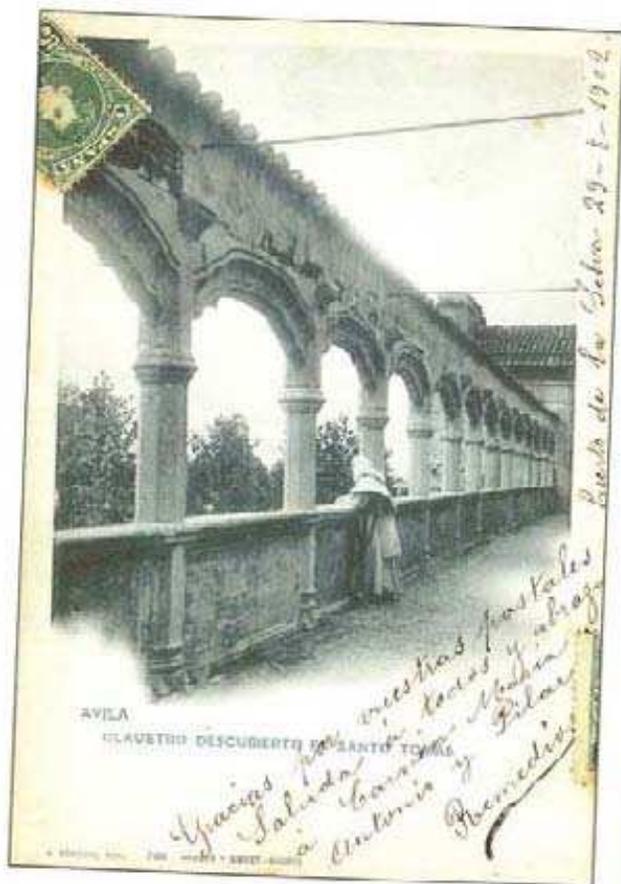
Ahora  
no nos queda  
sino el eco de la batalla atroz  
que se produjo.  
Sangre que corre por la piedra  
revestida de siglos. Pontifical del tiempo  
que celebra sus ritos  
y nos conmueve con su prístina forma  
recobrada y valiente.

Otros aires más cálidos y puros  
son ella en este instante.  
Las figuras,  
donde el cincel clavara su milagro,  
obedecen y cantan los colores.  
El blanco inaugural, que aquí enajena.

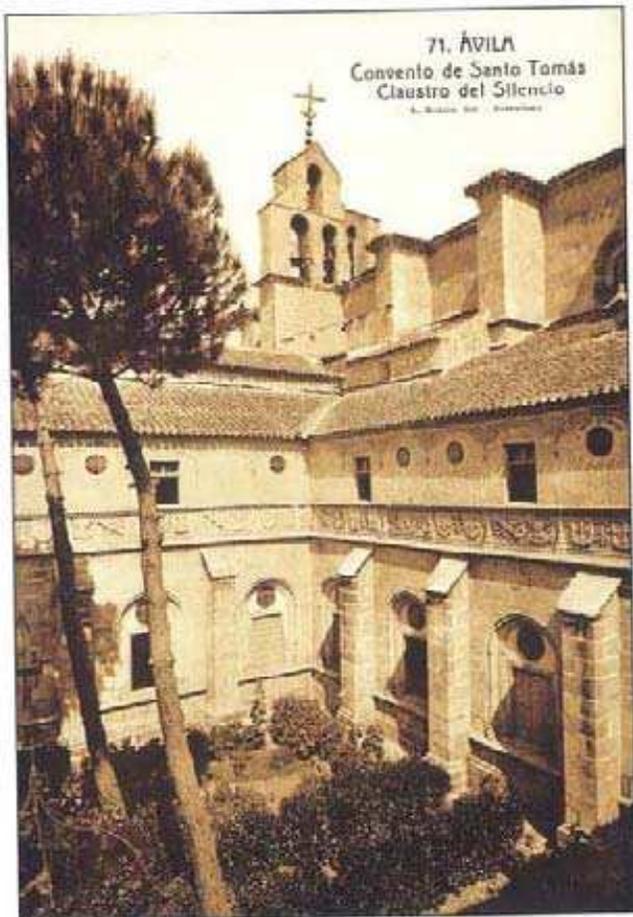


Arquivoltas. Columnas geminadas. Cantería.  
Escudo del señor que conquistó su muerte  
y que aún asombra  
reposando en el túmulo.

Todo  
lo que fenece, y que aquí vive.  
No fantasmal aparición, sino sustancia  
fósil que respira,  
apercibe con un fulgor de hoguera.  
Todo lo que fenece, condenado a ser polvo,  
y aquí, inmortal, nos ciega con su brisa  
nunca acabada.



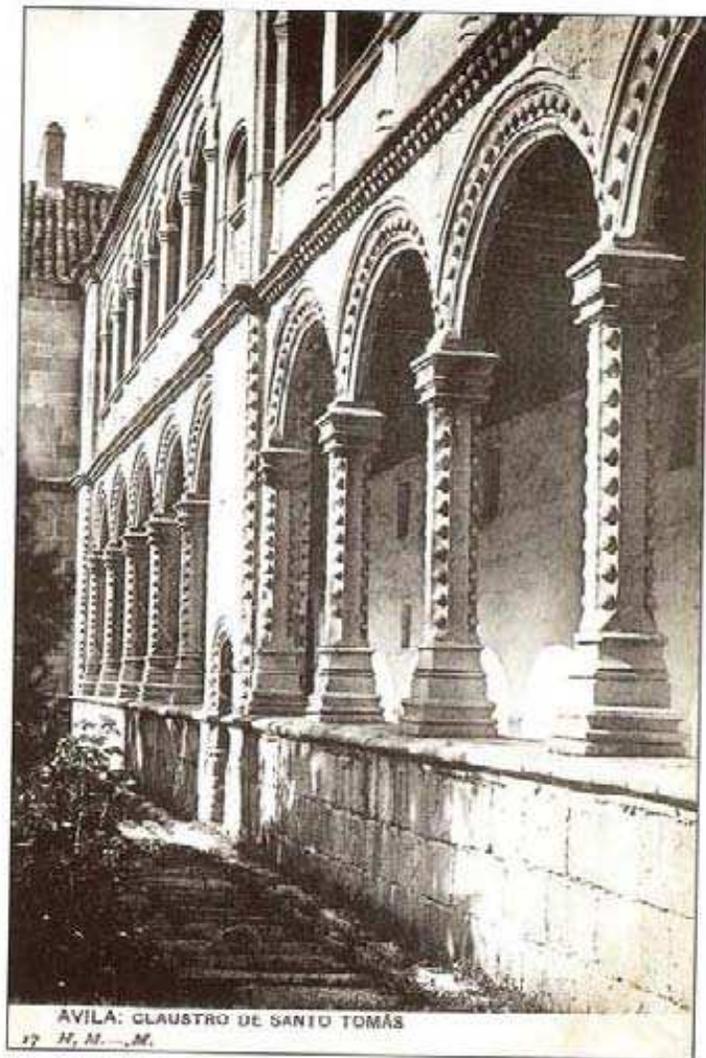
71. ÁVILA  
Convento de Santo Tomás  
Claustro del Silencio  
A. BARRAL - S. BARRAL

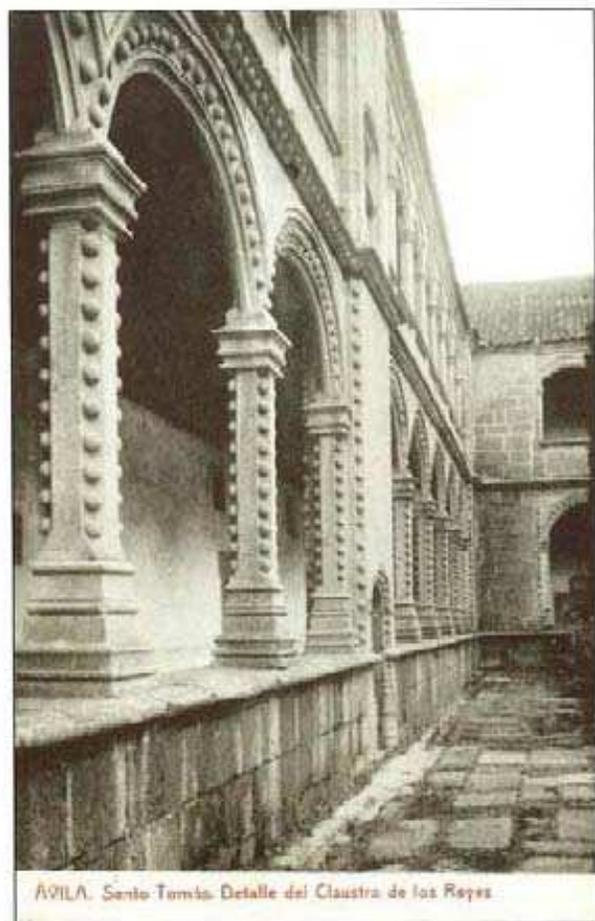


72. ÁVILA — Convento de Santo Tomás  
Claustro de Reges  
A. BARRAL - S. BARRAL



Así, de esta ciudad  
con torres  
no hay posible otra cosa que cantarla.  
Ella misma fue libre.  
Se mantuvo  
secular y distante  
para llegar, hasta este siglo, hermosa  
y demostrar que puede  
ser verdad la utopía.





AVILA. Santo Tomás. Detalle del Claustro de los Reyes

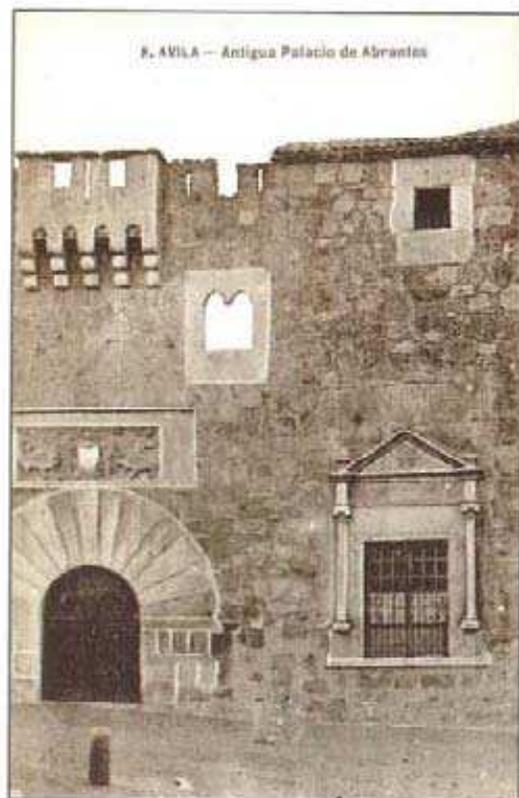


Cerros de Villatoro y La Serrota  
desde donde desciende tanta lenta niebla  
hasta el valle: habéis abierto puertas  
al invierno que ocultará con nieve  
los senderos y aldeas, los establos  
donde mugen terneros que triscaban  
en verdes cornijales en otoño.  
No lejos, la ciudad, aunque sumida  
en su inercia de piedra milenaria,  
se inquieta ante el regreso de bandadas  
de estorninos. La nieve es un presagio:  
En el silencio de su luz convoca  
a una paz soterrada en los derribos  
de la memoria arcana de la infancia.

JACINTO HERRERO ESTEBAN



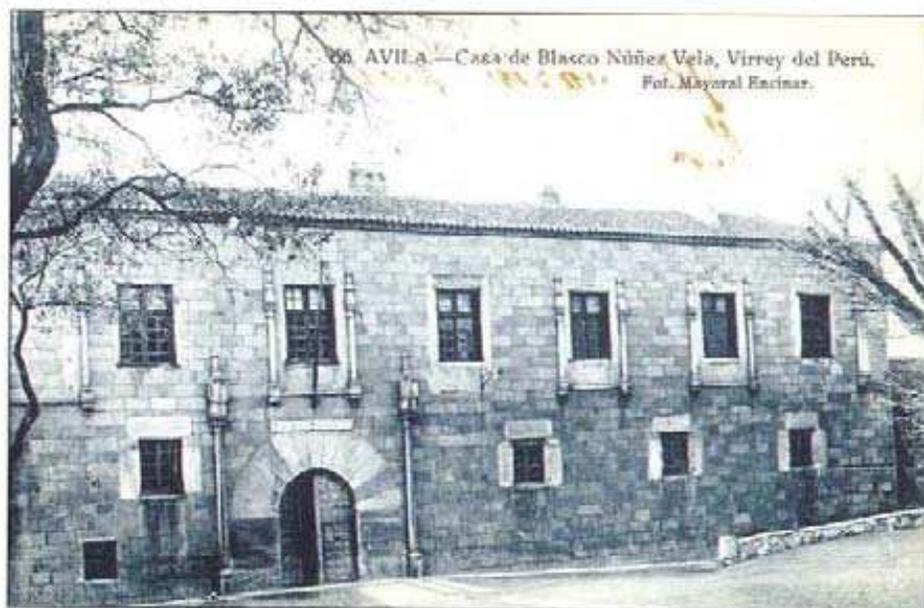
43. AVILA. - Casa de Abain.



44. AVILA - Antigua Palacio de Abrantes



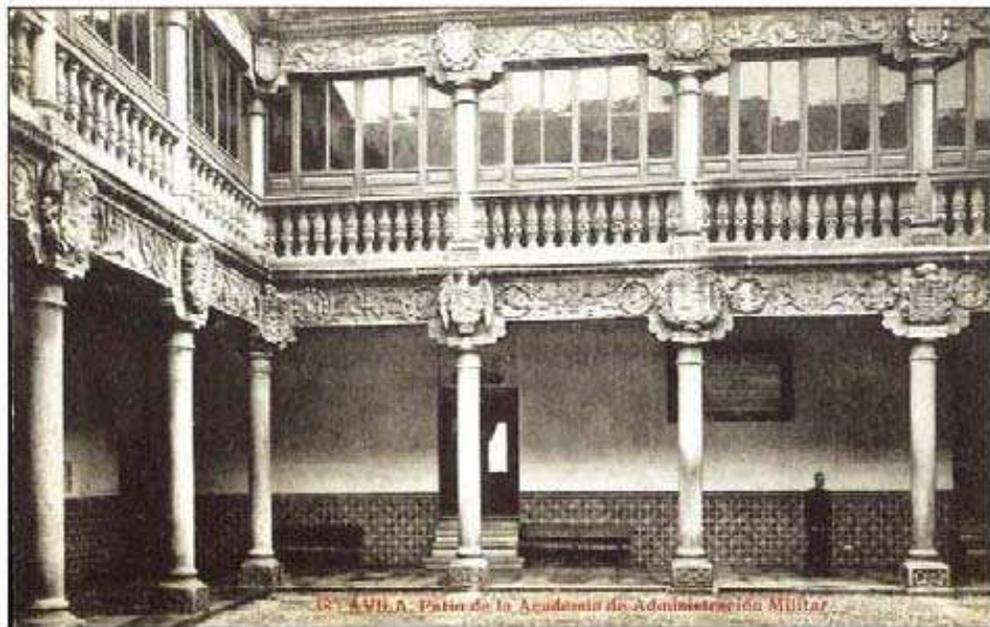
45. AVILA.  
Casas solariegas en la plaza de Sancho Dávila.



46. AVILA - Casa de Blasco Núñez Vela, Virrey del Perú.  
Fot. Mayoral Encinar.



AVILA, Academia de Administración Militar. Puerta principal







MUJERES ESPAÑOLAS AVILA



Spina



PROV. DE AVILA  
(Castellanas de Salobral)

## NOTAS

- (1) Artículo escrito por Buenaventura Bassegoda en la revista "España Cartófila", Barcelona, septiembre, 1904 (Hemeroteca Municipal de Madrid). Citado también por Bernardo Riego en "Santander en la tarjeta postal ilustrada (1897-1941)", Ed. Fundación Marcelo Botín, Santander, 1997.
- (2) El anuncio se publicó en la revista "España Cartófila". Igualmente fue publicado en "Catálogo de las primeras Tarjetas Postales de España impresas por Hauser y Menet 1892-1905", pag. 10, por Martín Carrasco Marqués, Madrid, 1992.
- (3) Dato publicado por Antonio del Campo en 1903, según indica Bernardo Riego en la obra citada.
- (4) Recogido por Bernardo Riego del texto publicado por Antonio Cánovas en "El coleccionista de tarjetas postales", Madrid, 1901.
- (5) Texto publicado el 3 de enero de 1905 por El Diario de Ávila, y reseñado también por Emilio C. García Fernández en "Cebrenos, imágenes para el recuerdo" editado por el Ayuntamiento y la Institución Gran Duque de Alba en 1993. El autor aporta también valiosos datos para la historia de la fotografía abulense a partir de la información recogida de "El Diario de Ávila".
- (6) Aparte de la colección que se presenta de Pilar Coomonte y Nicolás Gless, son interesantes e dignas de mención las completas y cuidadas colecciones de Adolfo Oviedo Álvarez, José Luis Gutiérrez Robledo, Pablo Sánchez Martín, Carmen García Canales, Antolín Llorente Lorente, Gonzalo Veredas Huarte, Félix Olmedo, José Luis López Serrano, Antolín Saiz, Carmen García Canales, Mariano Martín Suárez, José Luis Pajares, Fernando Sierra, Emilio Iglesias y Vicente Martín, entre otros, y sin olvidar a Fermín, el vendedor de postales que cada domingo ocupó los soportales del Mercado Grande con su puesto. La afición de todos ellos demuestra una encomiable querencia por Ávila.
- (7) Artículo publicado en "Revista Gráfica", en el número de abril-junio de la revista editada en Barcelona, reseñado igualmente por B. Riego.
- (8) Efectivamente, desde 1997, los responsables de la Oficina Técnica Municipal han recopilado cientos de imágenes de la ciudad de Ávila, para lo que han visitado los archivos públicos y privados más significativos: Archivo Ruiz Vernacci, Archivo Moreno, Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C., Biblioteca Nacional, Palacio Real, Archivo General de la Administración, Archivo de la Diputación de Toledo, Instituto Amatller, legado de Ortiz Echagüe, Filmoteca Castilla y León, Museo de Ávila, Archivo José Hugueta, Real Sociedad Fotográfica Española, Diputación de Ávila, Archivo Militar de Ávila, Museo del Ferrocarril, Museo Municipal de Madrid, Hemeroteca Municipal de Madrid, Archivo Mayoral, Biblioteca de Ávila, Filatelia Pablo, Casa Postal, Filatelia Doblón, Filatelia Llorente, etc. Así mismo, se han consultado, documentado y recabado información de importantes fondos bibliográficos, de coleccionistas, de anticuarios, y de multitud de personas interesadas por estos temas. Finalmente, se han aportado varias vistas de la ciudad realizadas por Clifford, Laurent y Lévy a la exposición "El asombro de la mirada - 100 años de fotografía en Castilla y León (1839-1939)" organizada por el Consorcio Salamanca 2002.
- (9) Entre los ejemplos de difusión y divulgación gráfica de la ciudad realizados a partir de ilustraciones antiguas en los últimos veinte años pueden citarse los siguientes: Igual que Valeriano Bécquer dibujó la ciudad y sus gentes en 1867, también lo hizo José Sánchez Merino (1902-1968) con su peculiar estilo, y prueba de ello fue la exposición retrospectiva celebrada en las Navidades de 1981 por el Centro Asociado de la Uned Ávila. Los dibujos de Sánchez Merino todavía siguen difundiéndose en carpetas que edita la revista "Calle Elvira" de Gómez Montero desde 1982. - La edición en 1983 del "Catálogo Monumental de la Provincia de Ávila" de Manuel Gómez Moreno por la Institución Gran Duque de Alba, con cientos de ilustraciones,

significó un destacable y excepcional acercamiento a la ciudad de Ávila a través de las fotografías antiguas de Laurent, Alguacil, Mas y el propio Gómez Moreno, entre otros. - Las fotos y postales antiguas también fueron el motivo de la exposición organizada en 1985 por el Centro Asociado de la Uned Ávila con motivo del "IX Centenario de la Conquista y Repoblación de Ávila 1085-1985". - Los grabados coloreados sobre fotografías de Laurent aparecidos en *La Ilustración Española y Americana* fueron editados en 1985 por la Caja de Ahorros de Ávila con el título "El tiempo de las piedras". - Una selección de los grabados de Parcerisa sobre Ávila, reunidos en una carpeta titulada "Ávila en 1865", fueron editados por la Uned Ávila-Fundación Cultural Santa Teresa en 1985, y reeditada años después por El Diario de Ávila y la Caja de Salamanca y Sorio con textos de José Luis Gutiérrez. - Exposición "Castilla y León 1880-1985. Imágenes de la otra historia" que incluyó fotografías abulenses de Laurent, organizada por la Junta de Castilla y León en 1985. - Una carpeta de dibujos de Gonzalo Veredas titulada "Estampas populares de Ávila" fue editada por la Consejería de Fomento en 1988. - Una selección de fotografías del Archivo Mas (1929) y de otros fotógrafos abulenses fue editada por la Diputación Provincial de Ávila en 1989 con buen acierto. - En 1988, la Institución Gran Duque de Alba publicó el libro "El reportaje gráfico abulense. José y Antonio Mayoral" con 225 fotos de Mayoral y texto de Emilio C. García Fernández. A este título seguirán otros dedicados a los pueblos de La Adrada, Arenas de San Pedro, Candeleda, Cebrenos, Cuevas del Valle, Mingorría, Mombeltrán y Sotillo de la Adrada. - Desde 1991, Antonio Mayoral viene organizando cada año una serie de exposiciones fotográficas que titula "Historia de Ávila en fotos", donde se muestra la impresionante riqueza de su archivo que se empezó a formar en 1910. De este mismo archivo, la Caja de Ahorros de Ávila editó en 1998 el libro de fotografías titulado "Imágenes abulenses". - Una carpeta de "Postales de Ávila" fue un coleccionable editado por El Diario de Ávila en 1994-1995. - La utilización de las postales antiguas para su reproducción en dibujos y grabados y su comercialización con el mismo formato de tarjeta postal ha sido realizada con buen acierto por Fidel Sáez, quien desde 1994 ha editado ya unas cincuenta vistas de Ávila. De igual resultado son las cuatro plumillas dibujadas y editadas en 2001 por Domingo del Prado. - Más de medio centenar de postales antiguas han sido reeditadas como calendarios por la filatelia "Pablo", lo que viene haciendo desde 1995. - El Diario de Ávila, a través de la sección "El Álbum" de su suplemento dominical "La Revista" ha publicado durante 1996-2001 numerosas e interesantes fotograffax antiguas. - Más de un centenar de fotos antiguas lleva reproducidas durante 1997-2002 el periódico de anuncios de Ávila "Compraventa" que ya va por el número 120. - "Redescubrir Ávila", libro escrito y editado en 1998 por José Luis Pajares, es la primera recopilación antológica de fotografías y grabados antiguos que incluye sescientas imágenes. - "Sociedad y Opinión-Ávila en el siglo XIX", libro de Maximiliano Fernández editado en 1999 por la Caja de Ahorros, incluye 129 ilustraciones antiguas excelentemente reproducidas. - El Club de Leones de Ávila editó en 1999 el libro "Forjadores del siglo XX en Ávila" incluyendo en el mismo quince fotografías de tarjetas postales del primer cuarto de siglo. - El escritor José Belmonte gusta de ilustrar sus obras con bellos grabados de la ciudad que contribuyen, sin duda, a dar a conocer mejor su historia, como ocurre en "Leyendas de Ávila", "La calle de la vida y la muerte" y en su última obra "Ávila contemporánea", con dibujos de Cardillo-Coca, Van Halen, Valeriano Bécquer, Vorodas y Whympfer, entre otros. - La edición facsímil de "Ávila. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico 1845-1850" de Pascual Madoz, realizada por Ámbito en ediciones de 1984 y 2000, incluye interesantes grabados y fotografías de Laurent. - Exposición de fotos antiguas organizada por el Ayuntamiento en 2002 con el título "Una imagen, una foto, una historia en común". - Finalmente, son rescatables las recopilaciones de José Luis Gutiérrez Robledo en "Las Iglesias Románicas

de Ávila" (1982), y de Maximiliano Fernández en *Casino abulense* (1997) y *Prensa y Comunicación en Ávila* (1998), así como los numerosos folletos ilustrados que edita la Fundación Cultural Santa Teresa para anunciar sus cursos universitarios.

(10) Artículo publicado en Barcelona en el *Boletín cartófilo-artístico-literario* de mayo de 1901, según indica Bernardo Riego en su obra ya citada.

(11) Sougez, Marie-Louise: "*Ciudades del XIX. La España de Laurent*", Ed. Fundación "la Caixa", Barcelona, 1992.

(12) La catalogación completa de la obra de Clifford ha sido realizada por Lee Fontanella en "*Clifford en España. Un fotógrafo en la Corte de Isabel II*", Ediciones El Viso, Madrid, 1997 y 1999. Otro títulos reseñables son: - Fontanella, Lee, y Kurt, Gerardo F.: "*Charles Clifford, fotógrafo de la España de Isabel II*", Ediciones El Viso, Madrid, 1996. - VV.AA.: "*Clifford en España (1849-1863)*", catálogo exposición, Museo de Bellas Artes de Asturias, 2002.

(13) Esta vista dibujada de la ciudad se incluye en una edición de lujo de El Viso (Madrid, 1986), dedicada a las "*Ciudades del siglo de oro*". También fue reproducida en tamaño póster por el Ayuntamiento y El Diario de Ávila en 1997.

(14) Los dibujos y litografías de Van Halen todavía pueden encontrarse en el mercado de antigüedades, y las aparecidas en *El Semanario Píntoresco* pueden consultarse en la Hemeroteca Municipal de Madrid. Una buena selección de estos dibujos existe en la Oficina Técnica Municipal y en la Biblioteca Nacional, y algunos han sido publicados en "*Los Liberales de Ávila*" (1967) de Manuel Ruiz Lagos.

(15) V. Bécquer publicó en "*El Museo Universal*" *Los quintos de Ávila* (1867), *Pórtico de la Basílica de San Vicente* (1868), *La romería de Sonsoles* (1868); y en "*La Ilustración de Madrid*" *Labradoras del Valle Amblés. Tipos de Ávila* (1870) y *La bendición de la mesa* (1871).

(16) Sin ánimo de completar la extensa relación de publicaciones consultadas sobre este particular, puede decirse que la imagen de Ávila transmitida universalmente durante casi cien años es la que captaron Laurent, Alguacil y Lévy entre 1865 y 1886. Así ocurre en las *Spanish Series* de Albert F. Calvert dedicadas en 1908 a Ávila y en 1924 a España, donde se incluyen un centenar de imágenes de la ciudad realizadas por los fotógrafos citados. Igualmente las mismas fotografías de Laurent sirvieron para identificar durante décadas la ciudad de Ávila en la *Enciclopedia Universal Ilustrada de Espasa* que empezó a escribirse en 1905. El libro del "*Turismo Español*" de 1913 abre el capítulo de Ávila con una foto de Laurent tomada en 1870. La guía de 1914 de Henri Guérin "*Les Villes d'Art Célèbres: Segovie, Avila et Salamanca*", combina fotos actuales del autor con otras de Laurent y de Hauser y Menet. La enciclopedia ilustrada titulada "*España Artística y Monumental*", editada en 1916 como testimonio de actualidad, recoge 34 fotografías de Ávila realizadas por Laurent. Lo mismo ocurre en "*The Regional Costumes of Spain*" (1926), donde se reproduce el cuadro de Valeriano Bécquer sobre "*La romería de Sonsoles*" (1868) identificándolo con los tipos abulenses actuales. Otro ejemplo es la identificación de Ávila en 1931 con fotos de Laurent tomadas en 1865 en el "*Anuario de la Producción Mundial*" editado en Barcelona por Comercio Internacional. Lo hace también la revista "*La Esfera*" (1913-1930) que igualmente publica a Laurent. Finalmente, añadir que las fototipias de Hauser y Menet tomadas en 1894 fueron igualmente reproducidas décadas después para ilustrar la ciudad en las enciclopedias. Con todo, parece como si la imagen de Ávila hubiera estado dormida e inmutable al devenir de la historia.

(17) Garcés González, Valeriano: "*Guía de la muy noble y muy leal ciudad de Ávila y sus alrededores*". Imprenta de Abdón Santiuste. Ávila, 1863.

(18) Los distintos catálogos de Laurent datan de 1863, 1868, 1872, 1879, 1896 y 1898. Sobre Laurent se han publicado monográficamente los siguientes títulos: - "*J. Laurent, I*", varios autores. Ministerio de Cultura, Madrid, 1983. - "*Ciudades del*

*XIX. La España de Laurent*". Sougez, Marie-Louise. Fundación La Caixa, Barcelona, 1992. - "*J. Laurent. Un fotógrafo francés en la España del siglo XIX*", varios autores. Madrid, 1996. - "*J. Laurent y Cia. En Aragón*", varios autores. Zaragoza, 1997. - "*La Andalucía del siglo XIX en las fotografías de J. Laurent y Cia*", varios autores. Junta de Andalucía. Almería, 1999.

(19) Un ejemplar de este Álbum se conserva en la filatelia abulense de Pablo Sanchez Martín.

(20) Editado en Barcelona por Daniel Cortezo.

(21) Guía de 1886 muy popular en la época, editada en Madrid por Fernando Cao y Domingo del Val.

(22) La obra de dos tomos que se conserva en el Archivo Municipal fue editada en Madrid en 1936, e incluye cientos de fotografías castrenses tomadas en Ávila.

(23) Repullés y Vargas, Enrique M<sup>o</sup>: "*La basílica de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta*". Madrid 1894. Edición Facsímil con estudio preliminar de J.L. Gutiérrez Robledo. Ávila 1997.

(24) Beer, Alois: "*Un viaje fotográfico por la España de 1900*". Varios autores, Museo Municipal de Madrid, 1999. - Hielscher, Kurt: "*La España incógnita*", Ed. E. Canosa, Barcelona, 1921. - Morath, Inge: "*España años 50*". Madrid, 1994. - Elisofon, Elliot: LIFE Magazine, 1962; y El Diario de Ávila de 24.06.01 por Sánchez Tadeo, Aurelio.

(25) Varios autores: "*Sagasta y el liberalismo español*", Fundación BBVA, Madrid, 2000.

(26) Los autores y obras que se citan pueden consultarse en la Biblioteca de Ávila, por lo que se obvia su reseña bibliográfica por problemas de espacio. No se incluyen títulos posteriores a la década de 1940 por ser muy extensa la relación al haberse introducido la fotografía de una forma generalizada en los medios impresos.

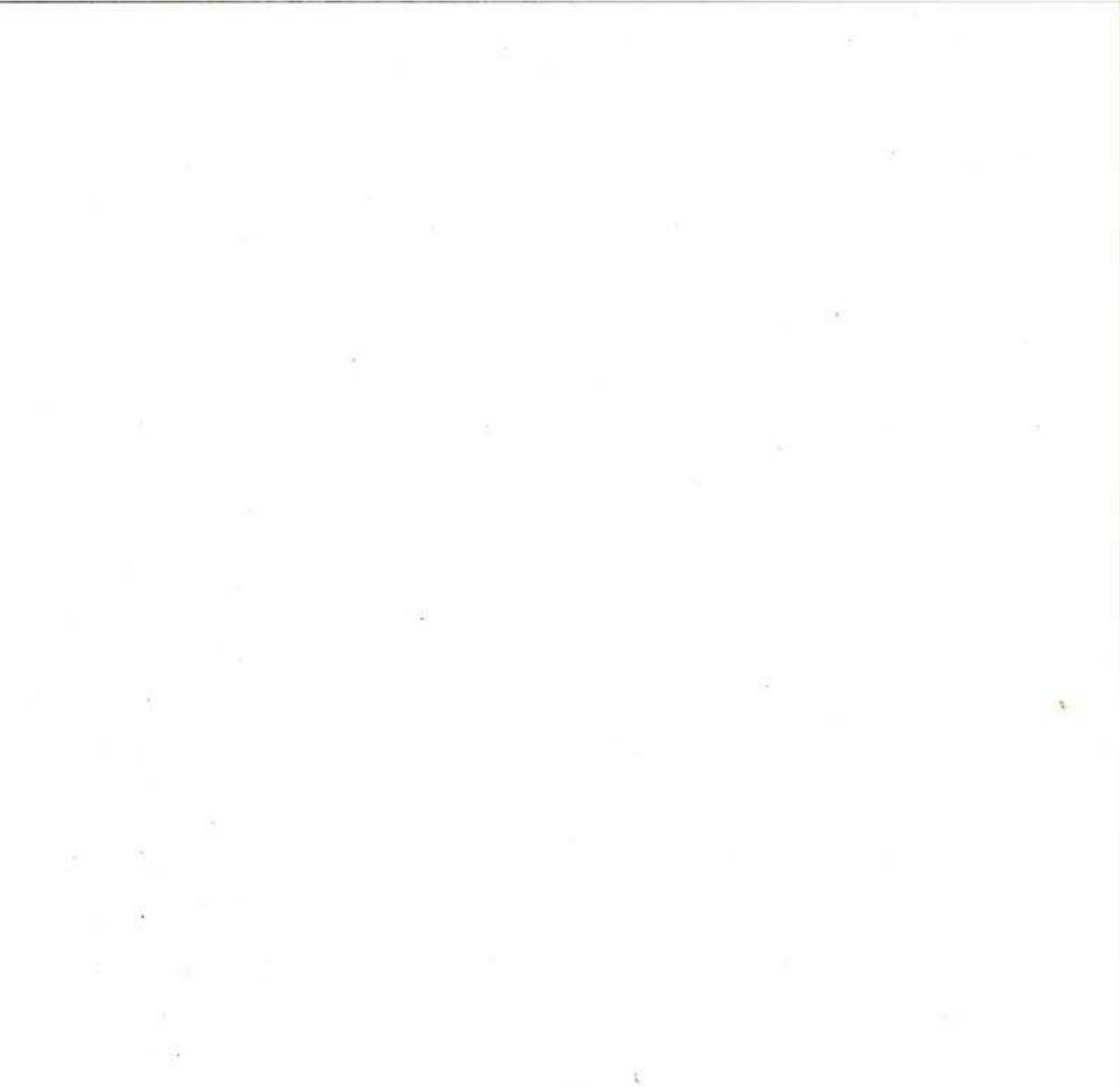
(27) La divulgación del Archivo Mayoral ya ha quedado reseñada en la nota 9.

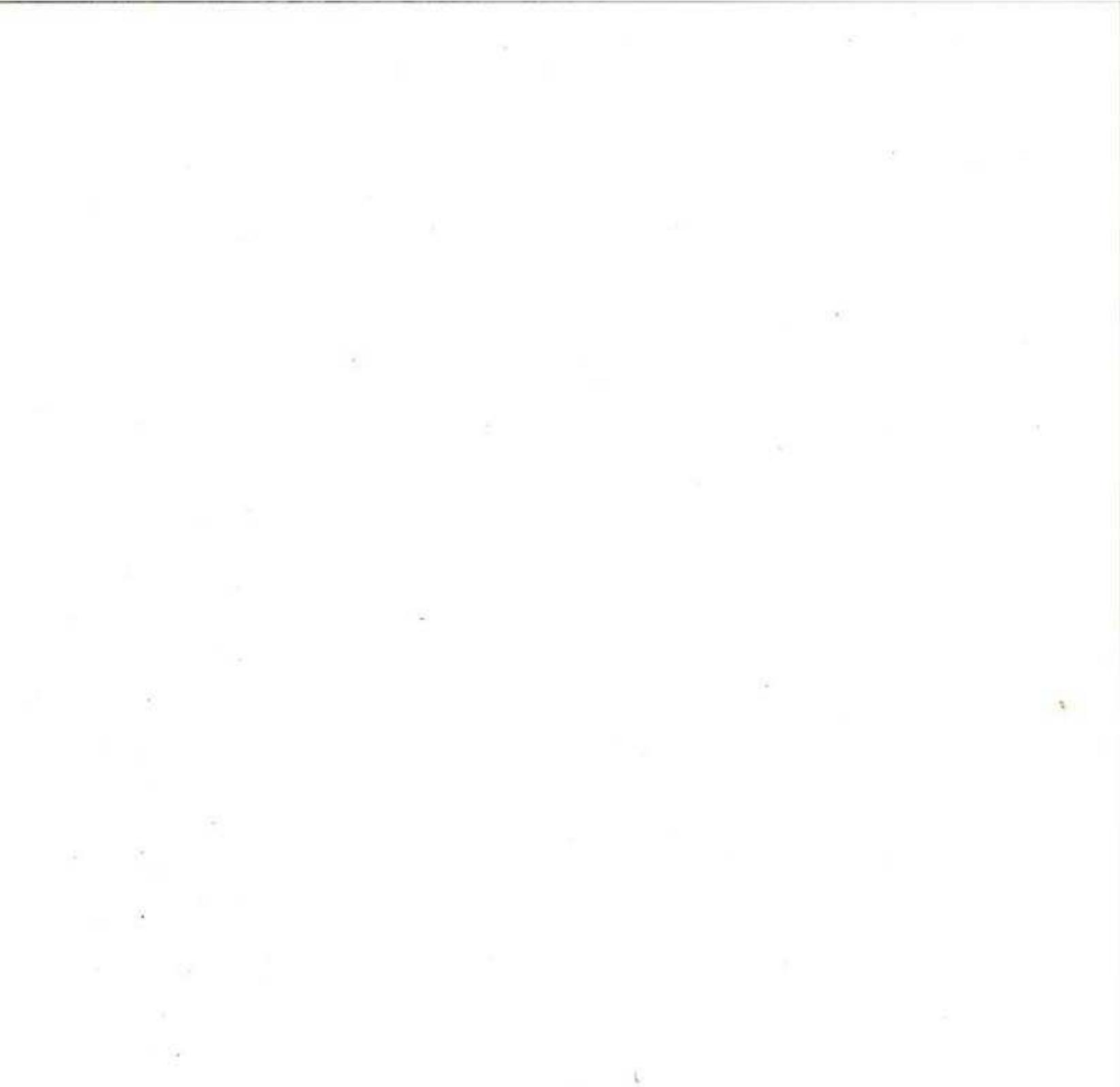
(28) Por orden alfabético relacionamos las editoriales más conocidas indicando la fecha aproximada de sus reproducciones sobre Ávila, advirtiendo que la fecha de impresión no coincide habitualmente con la de realización de la fotografía, y que puede producirse un desfase si se trata de primeras copias o reimpresiones posteriores. También hay que decir que se editaron otras muchas postales donde no constaba el nombre del editor: Abascal (1950...), Alard-Oviedo (1960), Alsina (1931...), Aerotécnica (1960...), Artigot-Zaragoza (1950...), Arribas (1940...), Böham's Kunstverlag, Franz. München (1910-1915), Castañeira y Álvarez (1910-1915), Castañeira y Álvarez -Lucas Martín (1910-1915), Castañeira, Álvarez y Levenfeld (1915-1923), García Garrabella-Zaragoza (1945-1950), Grafhos- Mayoral Encinar (1921-1933), Guillemot, Boes Pflug - París (1910-1915), H.P.G., Valladolid - Lucas Martín (1920), Hauser y Menet (1901-1903), Lacoste (1902-1915), Heliotipia Artística Española (series de 1918, 1925, 1930, 1950, 1960), Jiménez, Pedro-Ávila (1925...), Laurent Fototipia (1898-1902), Loty-Acróstico de López Alberty (1920-1930), Lucas Martín-Ávila (1915), L.L. - L. Lévy, París (1910), - Martín, Alberto (Estereoscópicas y Porfolio, 1900-1918), Medrano Ávila (1925...), Roig, J. (1916-1927), Roisin, L. (1925-1930), Palomeque (1920), Prats, H. (1903), Pürger Co. München (1905-1910), Thomas Barcelona (1902-1910).

(29) Otros puntos de venta de postales fueron el estanco de Pablo Jesús Esévez y la Librería Nacional en la plaza del Alcázar; Librería Vda. De Sánchez de la Cueva en la calle San Segundo 2; y Palacio de Cristal en la calle del Comercio.

(30) La consulta de estas publicaciones en la Hemeroteca Municipal de Madrid, incluso en la Biblioteca de Ávila donde se encuentra *La Esfera*, resultará altamente gratificante para el lector.

(31) Esta obra fue editada en Madrid por la Editorial La Voluntad en cuatro tomos que fueron apareciendo en 1929, 1933 y 1935.







**Ayuntamiento de Ávila**